

Cómo tener éxito en su matrimonio

Carlo Brugnoli

Agradecimientos

Agradezco calurosamente a todas las personas que han contribuído con la realización de esta obra; en particular a las familias Jean-Daniel, Sylviane y Line André, a Benoît y Léopoldine Djossou, las señoras Nathalie Araujo, Anne Baqueline Schwerzmann, Doris Vuilleumier y Rosine Walter, las señoritas Priscille Suter y Rachel Yapoudjian y los señores Pierre-Yves Burgat, Olivier Fleury, Yves-Pascal Suter y Luc-Olivier Suter.

Su colaboración me ha sido de mucho aprecio.

Carlo Brugnoli

Traducción

Nos complacería poder traducir y editar este libro en otros idiomas. Si tiene la posibilidad de ayudarnos, le agradeceríamos que nos contacte a:

carlobrugnoli@porteursdevie.ch

Índice

| | |
|---|-----|
| <i>Prefacio</i> | 4 |
| <i>Introducción</i> | 6 |
| 1 La puerta al paraíso..... | 8 |
| 2 ¿Cómo escoger su futuro cónyuge?..... | 11 |
| 3 Los lazos del cuerpo..... | 34 |
| 4 Los lazos del alma..... | 59 |
| 5 Los lazos del espíritu..... | 82 |
| <i>Letra al lector</i> | 104 |

Prefacio

Este me fue pedido por el autor. Claro, nuestra profunda y duradera amistad sellada por la comunión en la fe y vocación justificaba su deseo. Dudoso yo. ¿A caso no hay hoy sobreabundancia de escritos tratando sobre el amor conyugal y la vida conyugal? ¿Y para qué resultado?

Sin embargo, descubrí que bajo el lapicero de Carlo Brugnoli, el rastro claramente dibujado de un amor que lleva al matrimonio no tenía nada de un camino ya marcado. Ningún machaqueo en sus propósitos. El cita la palabra justa, dice el éxito concreto de esta obra de arte para la cual Dios nos ha creado hombre y mujer. Con palabras tizadas de carne y sangre, describe la felicidad posible y durable de una vida a dos.

El recorrido amoroso de Carlo y Michèle Brugnoli, en ejemplo en muchos aspectos podría parecer excepcional. Sus arraigos cristianos personales previo a su encuentro, han desde luego contribuido a la felicidad de su matrimonio. Debería añadir que el incumplimiento a sus deseo de tener hijos los ha comprometido a buscar una comunión de amor así constante de logro.

Es bueno recalcarlo. Cual sea la personalidad y el segundo plano de futuros cónyuges, el proyecto de Dios está siempre en su favor.

El telón de fondo y las contingencias de mi encuentro con la mujer que se convirtió en mis esposa no tiene nada de comparable con la de la pareja Carlo & Michèle.

Después de cuatro años de compromiso, cincuenta-y-nueve años de matrimonio enriquecidos por siete hijos ahora cerca del Señor, atesto que este libro dice la simple verdad que la Biblia nos da a

saber a todos. Atesto que una vida a dos, tejida de amor durable y responsable, es la intención de Dios a buscar tanto como en el fracaso.

Así tengo mil razones de desear que este libro sea leído por padres y sus hijos adolescentes, por jóvenes que lo harán conocer a sus camaradas, que sean ya enamorados o no.

Está escrito que el hombre no vive solo de pan sino de toda la palabra que sale de la boca de Dios¹. El pan del amor participa cada día en la vida de los cónyuges y de sus hijos. Los años aumentan sin perder su sabor.

El fracaso posible nos hace permanecer atentos a la necesidad de conocer o de encontrarse con el proyecto de Dios. El amor se aprende. Setenta-y-siete veces por siete veces, es posible de declinar y practicar la justas conjugaciones.

Este libro es una gramática punto por punto recomendado.

Maurice Ray,
Pastor, autor y evangelista.
Nyon, noviembre 1999

¹ Deu. 8:3

Introducción

“No hay nada más cerca del cielo que una pareja que se ama y nada más cerca del infierno que una pareja que se destruye.”²

El universo entero está regido por leyes físicas, morales y espirituales bien reales, que afectan a todas las áreas. El matrimonio no hace excepción. Una relación privilegiada entre dos seres que se aman está en el centro del plan de Dios, diseñador y gerente de todo.

La pareja que lo ignora será tan vulnerable como una barca sin gobierno en medio del océano; podrá ciertamente vivir momentos exaltantes pero sin ninguna protección, será tributaria del menor golpe de viento o de arrecifes que crucen su camino. Sorprendida y desorientada por el remolino de sentimientos y la complejidad de la personalidad humana, partirá a la deriva sin saber el porqué, espectador impotente de buenos y de malos días que pasarán delante de ella como ignorándola. Creyéndose el juguete del tiempo, del espacio y del azar, es muy posible que usted se convierta en la víctima.

Si varios resienten el matrimonio así, este libro tiene como objetivo demostrar que justamente no debería ser una buena mano de póker. Nuestra sociedad, también derivando, abre los ojos esperando encontrar algunas referencias válidas. El Dios que ha creado la pareja, que ha ordeñado fidelidad y que quiere la felicidad de cada uno, busca hombres y mujeres proféticos³: testimonios de un reino fundado sobre el Amor.

Esta obra no es curativa⁴, pero preventiva. No es un libro para la relación de ayuda que tienda a curar las numerosas heridas de la

² Autor desconocido

³ Primicias o modelos según el plan que Dios tiene para la pareja.

⁴ La que mi esposa a escrito, “Cómo volverse la amiga de su esposo”, lo es más.

existencia (aunque crea a la gracia de Dios que perdona, cura y restaura), pero un libro de consejos para lograr o hacer feliz uno de los aspectos cruciales de la vida: el matrimonio.

Como en mi trabajo en general, he elegido como principio para este tema, de no abordar a los campos que no conozco o no suficientemente. Me dirán que es evidente; pero esto explica porque no desarrollo las preguntas sobre las enfermedades sexualmente transmisibles, de la regulación de nacimientos o de divorcio o de segundas nupcias,⁵ propósitos que va mas allá de del presente tema. Espero que no estén decepcionados y que encuentren en su librería libros escritos por autores que Dios quiso que traten aquellos temas.

Redactando estas líneas, me encontré frente a una elección: o bien acercarme lo mejor al “políticamente correcto”, o decirles la verdad. Es a veces decapante y difícil de vivir, pero resulta libertad y plenitud. La primera manera de abordarla puede desde luego provocar algunas parejas cristianas, pero sin sabor real; la segunda, la cual escogí (tomando el riesgo de perturbar), contiene el germen de una sociedad mejor porque “salada” de parejas y de familias firmes y radiantes. ¿Quieren intentar la aventura? Entonces amarren sus cinturones, ¡vamos!

⁵ O de la dote y otras costumbres específicas a cada nación.

Capítulo 1

La puerta al paraíso

¿Sabían que los Evangelios, por la boca de Jesús, nos abren esta puerta por seis veces? Para que una palabra sea repetida tantas veces, tiene que ser capital. Se resume en una sola sentencia: *“El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.”*⁶ Esta idea está en parte exprimida y retomada en el libro de los Hechos: “Más bienaventurado es dar que recibir.”⁷

¿Se recuerdan de la anécdota siguiente? Una multitud estaba sentada en la mesa delante un festín, pero los tenedores eran tan largos que nadie podía llevar la menor comida a su boca; eran sólo quejas y frustraciones. En otra sala, también completada de invitados, las mesas estaban también llenas de platos succulentos pero el ambiente era solo carcajadas y alegría porque, aunque también equipadas con tenedores igualmente desmesurados, cada uno trataba de alimentar su vecino del frente...

Meditando este relato, podemos entender un principio sorprendente, grosero para algunos, pero cierto: casarse *para ser feliz* es peligroso. ¿Por qué? Primero porque tenemos que ser felices y alegres antes del matrimonio si es posible. Jesús no les prometió solo a sus discípulos casados una vida abundante, pero a todos a los que le pertenecen.⁸ En cuanto a su profeta Isaías, no anuncia la felicidad en términos de celibato o de matrimonio “como un río” y un bien-estar “como las olas del mar”, pero sólo en relación a la obediencia al Creador.⁹

⁶ Mat. 10:39, 16:25, Mc 8:34-35, Luc 9:24, 17:33, Jn 12:25

⁷ Hechos 20:35

⁸ Cf. Jn 10:10

⁹ Cf. Isa

Segundamente, está aquí nuestro propósito principal porque el amor autentico se da. Dios es amor; porque de tal manera *amó* Dios al mundo, que ha *dado*... y nosotros estamos creados a su imagen.¹⁰ El amor no sólo es un sentimiento, es también una elección: querer lo mejor para el otro. Un joven más o menos frustrado que codicia a una chica pensando: “Tengo que casarme con ella; pues me hará feliz”, o una chica que ve a un joven, y se dice: “Si logro casarme con él, él me hará feliz”, hacen ambos un cálculo muy malo. De esa manera algunas parejas no acaban su luna de miel antes de ver las primeras chispas que producen sin fallar dos egoístas que se frecuentan.

Si no hay que casarse para ser feliz, ¿entonces para que casarse? Según Dios, la primera motivación para entrar en matrimonio es querer *hacer* el otro *feliz*. ¿Estaremos por lo tanto menos enamorados o menos felices? Claro que no, pero tomamos un riesgo *de* inversión: el amor verdadero se da y es en este regalo que toma su entera dimensión. “Yo soy la que hace su alegría”¹¹ canta la heroína en el Cantar de los Cantares sobre su amado. Cuando una chica dice de su novio: “Yo sé que *él* me ama”, ella quiere decir: “Yo sé que *el* busca mi felicidad.” ¿A caso no sería dramático que sobreentienda: “Yo sé que conmigo *el* busca ser feliz”?

Nosotros estamos concebidos para buscar la felicidad de los otros y la de Dios. La Biblia afirma que aquel que busca la felicidad para sí mismo, ya sea en 10 minutos, en 10 años o toda su vida, no la encontrará. No podemos comprar el placer, pero la felicidad sólo pueda darse y recibirse. Aunque la tentación sea enorme, no estamos creados para buscar en primero nuestra felicidad.

Alguien lo exprimió así:

¹⁰ Cd. 1 Jn 4:8, Jn 3:16, Gen 1:27

¹¹ Can. ????

“La alegría es la sola cosa que nos queda una vez que la hemos dado.” Si doy mi reloj o mis zapatos, los pierdo, pero si hago alguien feliz, entonces estoy feliz.

Una de las definiciones de la madurez, es la ausencia de egoísmo. Me acuerdo que en mi infancia, mi madre compartía a veces su barra de chocolate conmigo y mi hermana. Por años creí que no le gustaba el chocolate, hasta el día que entendí que se había simplemente privado a menudo por amor a nosotros.

El fundamento del matrimonio no es un sentimiento de autosatisfacción egoísta, pero una elección radical: querer lo mejor para su futuro cónyuge. Esta base ahora establecida, consideremos ahora la gran pregunta que sigue: ¿cómo elegir a su futuro esposo o su futura esposa?

Capítulo 2

Cómo elegir a su futuro cónyuge

El testimonio dado en mi primer libro “Una vida en colores”¹² incluye este tema. Me gustaría recodar algunas líneas para destacar los principios que nos han ayudado a mi esposa y a mí:

Durante mis dos primeras estancias en África, uno de tres meses y el otro de quince, la cuestión de matrimonio no me preocupaba mucho. Tenía aproximadamente veintidós años y estimaba que tenía que vivir a fondo para Cristo. Los pasajes bíblicos donde Paul evoca su vocación de celibato me llamaban la atención. Hacía mía su lema: hacer todo para la salvación de la mayoría.¹³ Era, y es todavía, la meta hacia la cual quiero orientar mi vida. Mi oración acerca del matrimonio se resumía por lo tanto así: “Señor, si el celibato me permite traerte aunque sea una persona más a tu reino, quiero quedarme soltero; en el caso contrario permite que me case.” Algún tiempo después, en un día feriado, me encontré al borde de la piscina con un viejo evangelista que ya me había recibido en su casa. A quemarropa me dijo: “¿Y Carlo, aún no te has casado? ¿A caso no sabes que “uno” puede vencer a cien, y “dos” diez mil?” Sin darse cuenta, estaba aportando no una respuesta universal, sino personal a mi pregunta. Me daba un enfoque que revelaba la sinergia¹⁴ de una unión según Dios.

De regreso al Viejo Continente, mis responsables se consultaron para saber si era tiempo de confiarme la responsabilidad de equipos de evangelización en Europa franco-hablante. Rezando, recibieron un texto un poco sorprendente: “Los diáconos sean

¹² Ver el capítulo 5.

¹³ 1 Cor. 9:19-23

¹⁴ Multiplicación de fuerzas para alcanzar una meta.

maridos de una mujer, que gobiernen bien sus hijos y sus casas...”¹⁵ Cuando me informaron de aquello, yo decía que Pablo hacía alusión a la poligamia, siendo el mismo soltero. Pero estaban seguros que Dios me había preparado una “ayuda como pareja” que me apoyaría en esas responsabilidades. La orientación entre celibato y matrimonio parecía estar indicándose.

¿Pero cómo descubrir aquella que el Señor me destinaría? En este momento, realizaba algo evidente pero fundamental: mi futura esposa, sin que sepa quién era y dónde se encontraba, vivía en alguna parte sobre este planeta y era claramente conocida por Dios. Ella tenía entonces también sus preguntas, sus esperanzas, sus decisiones que hacer y debía gestionar mil y un aspectos de la vida, que yo podía traerle al Señor por la oración. Nos preparaba cada uno de nuestro lado permitiendo que crezcamos en la madurez, esperando el momento de nuestro futuro encuentro.

*Pero lo que realmente me protegía de errores graves, de vagabundeos y de callejones sin salida fue otro principio muy simple: **somos creados cuerpo, alma, y espíritu**. Por lo tanto, para una pareja sea fuerte y alegre, tiene que vivir una alianza de tres niveles. Comprendí que en el plan del Creador, un hombre y una mujer que desean unirse por la vida tienen por supuesto que gustarse, apreciarse, quererse físicamente. Pero desgraciadamente, esta maravillosa realidad es insuficiente, pues sólo representa la relación del matrimonio al nivel del cuerpo.*

Luego, tienen que ser los mejores amigos del mundo no sólo antes sino también después del matrimonio. Se complementarán armoniosamente en el aspecto psíquico en cuanto a los objetivos, a la manera de pensar y de resentir las cosas. Será bueno que puedan reír y llorar juntos, divertirse y aprender, entusiasmarse y trabajar uno con otro con placer.

¹⁵ 1 Tim. 3:12

Este apego al nivel del alma constituye el segundo lazo del matrimonio.

Finalmente, en el plan espiritual, la pareja según Dios se complementa por su llamada, su vocación, su ministerio y sus dones. Allí vi la cuerda a tres biznas que no se rompe fácilmente, de la cual nos habla el Eclesiastés.¹⁶

Esa fue mi referencia, como la plomada par el albañil, durante estos años de espera.

El verano 1979 se acercaba con el servicio de verano en Aviñón; oré: “Señor, te pido que places mi futura esposa en mi grupo de oración.” Mi excitación fue calmada rápidamente cuándo supe que no iba a ser incorporado a un grupo de oración, pero responsable de un grupo, es decir, tendría que vigilar 6 grupos distintos. No importa, me dije, esta oración no debió ser muy inspirada.

En septiembre, me encontraba a la conferencia anual de los miembros del personal de Juventud en Misión (Jeunesse en Mission) donde de nuevo hice una oración bastante audaz: “Señor, si mi futura esposa esta aquí, ¡enséñamela!” Éramos ciento veinte... Decidí caminar al bosque para seguir con mi dialogo. Bajando las escaleras que daban al patio, saludé a Michèle Yapoudjian, incidente anodino aparentemente por que ya habíamos hecho un viaje en común de dos meses en África. Pero su rostro me quedó en la mente mientras oraba. Tengo hoy la certitud, que Dios me recordó el compromiso total de Michèle en la evangelización. Su felicidad comunicativa y su celo en la oración. Comprendí que sería una amiga, mi amiga. Y de repente, me enamoré de ella, ¡cómo no me imaginaba que eso fuera posible! ¡Se volvió súbitamente la chica más linda de todo el universo! Por primera vez, percibí “la cuerda à tres biznas”. Ya me había pasado de pensar en otras chicas, pero siempre

¹⁶ Ec. 4:12

faltaban una o dos biznas. Un detalle de Aviñón me regresó entonces a la mente:

Michèle era una de los seis jefes del grupo donde era el pastor; y la había de hecho, siempre frecuentado. El tiempo de Dios, en este momento, no estaba probablemente a su término. Pero ese 22 de septiembre 1979, ya no caminaba sino ¡volaba! Las reglas internas a nuestra misión me prohibían hablar de eso en seguida, especialmente a Michèle. ¡Qué suplicio! Pasaba horas solo a orar por lo que vendría. Sabía que ella se iría de JeM para reemprender su trabajo de asistente social en la región parisiana. ¿Cuándo la volvería a ver?

Le pedí apoyo al Señor. Durante nuestra última cena, nos repartimos en unas veinte mesas. Me senté al lado de un viejo amigo. El sitio a mi derecha aún estaba libre y entonces alguien dijo: “He reservado este sitio para Michèle, no he podido verla en todo el fin de semana.” Pero ella no aparecía. Después de la oración, vino entrando al comedero... y su amiga no hesitó a hacer grandes señas para enseñarle su sitio. Era demasiado. Mi corazón latía salvajemente. ¡Hasta se me fue el apetito! Sin embargo logré intercambiar palabras con ella, como un buen líder debe hacerlo con una ex compañera. Michèle reconoció después que tenía bastante hambre, ¡pero que no había osado servirse de nuevo al lado de un chico tan frugal! Ya había, entre dos, contado el evento a mis responsables que me habían prometido de orar acerca de esto en los días que seguían; pero hasta entonces, ¡mamá es la palabra! ¿Que iban a pensar entonces viéndonos sentados uno al lado de otro? Michèle se fue sin que pudiera saludarla. No podía saludar a ciento veinte personas... Cinco días más tarde, mis responsables me dijeron estar en paz con la idea de este proyecto. Pero esto no tiene que influenciar à Michèle, pensaban, en cuanto a la reanudación de su trabajo. Me pidieron luego de esperar antes de escribirle.

Si quieren saberlo todo sobre esta correspondencia, les dejo libre de consultarlas en las páginas 66 y 68 de la obra mencionada más arriba.

Retomemos estas etapas tratando de comprender los principios que encierran para ayudarnos a tomar la buena decisión.

¿Cuál es la motivación de su vida?

“Deléitate asimismo en el Señor, y él te concederá las peticiones de tu corazón.”¹⁷

Querer su consejo para tener éxito en su matrimonio implica hacer pasar Dios antes de aquello. Es una condición penosa y casi imposible de completar para aquellos que ven Dios como un ser inhumano, aburrido, aguafiestas, muy viejo, rencoroso y religioso. Pero es un privilegio inmenso para los que saben que Dios es un océano de bondad, que es apasionante, pragmático, dinámico, innovador y espiritual.

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”¹⁸

“Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, *y mujer*, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.”¹⁹

Cada molécula de nuestro cuerpo está concebida y mantenida por su fabricante. Él nos conoce en los menores detalles. Conoce los entresijos de todas nuestras decisiones. Sabe cómo funciona nuestra personalidad y nuestro carácter. Un carro que beneficiaría de un mantenimiento personalizado de su constructor o de una computadora administrada por su diseñador serían instrumentos muy privilegiados; es el caso de los que dirigen la palabra a su Creador para recibir sus consejos.

¹⁷ Sal. 37:4

¹⁸ Mat. 6:33

¹⁹ Luc. 14:26

“Enséñame a vivir” es una excelente oración siempre y cuando se dirige a nuestro Padre.

Sin embargo, si no queremos sus consejos, él nos deja completamente libres.

Su amor por Dios debe sobrepasar su amor por el matrimonio. La característica del hombre carnal es adorar la creación en vez del Creador. El matrimonio es una creación de Dios; para que lo conduzca y lo bendiga, no debe convertirse un objeto de culto.

¿Celibato o matrimonio?

Jesús, enteramente Dios y *enteramente hombre*, ha aceptado su condición de celibato. ¿Acaso no era feliz? ¿Era otra “mitad errante” buscando su alma hermana? ¿Le ha exigido a su Padre casarse antes de entrar en el ministerio? ¿Se consideraba minusválido en su misión en comparación con los otros profetas? El sabía que el plan de Dios le reservaba algo mejor: una alianza eterna con el pueblo de Dios entero.

El respondió a sus discípulos que le preguntaban sobre el celibato: “Hay diferentes razones que impedían a los humanos de casarse: para algunos es una imposibilidad desde su nacimiento; otros son eunucos que han sido incapacitados por los hombres; y otros que no se casan por el Reino del Cielo.”²⁰

Si el matrimonio es la vía habitual del discípulo, la del celibato no puede ser apartada hasta ahora. Preguntarle a Dios su decisión para su vida, es asegurarse estar en lo mejor. Es establecer un fundamento mucho más seguro que el de escoger por ustedes mismos el matrimonio (o el celibato) pidiéndole después de bendecir su decisión.

²⁰ Mat. 19:6

Acerca del celibato, Pablo escribió: “Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro.”²¹

En estos dos pasajes, el contexto insiste en que el matrimonio es un don, tanto como el celibato. La flexibilidad, antes de descubrir nuestro don, es por excelencia la actitud a la que debemos tender y mantenernos: ¡estar listo para el celibato, es una buena preparación para el matrimonio, estar listo para el matrimonio es una buena preparación para el celibato! Señor, enséñame el don que he recibido.

Si el celibato siempre ha sido considerado como un estado permanente, se vive también y más frecuentemente como una época, etapa, preparación. Es lo que nos conduce al punto siguiente.

¿Cuál es el momento favorable para empezar frecuentaciones?

La respuesta bíblica a esta pregunta no es la edad, pero la disposición del corazón. Vivir a fondo e inteligentemente sus años de celibato es una buena manera de alistarse para frecuentaciones felices.

Frecuentar necesita un tiempo y una energía considerable. Las películas, los romances, la publicidad, los juegos televisados, nuestros amigos y hasta a veces nuestros padres y el pastor se unen para decirnos; es normal de tener casi en permanencia un o una enamorado(a). Sin embargo, encontrar a alguien, frecuentarse, disputarse, separarse, para luego encontrar a otra persona, para de nuevo frecuentarse y disputarse, etc., no es un ciclo ni obligatorio, ni incluso educativo, pero agotador, frustrante e hiriente. Algunas heridas, lejos de ser “instructivas”, dejan cicatrices profundas que pueden tardar años en curar o

²¹ 1 Cor. 7:7

jamás curarse. Es aún más difícil de resistir a este esquema, cuando los consejos se convierten en burlas y sospecha. Me recuerda algunas fiestas de fin de año escolar donde el que, tras una hora de danza, no tenía una chica en sus rodillas, era parte de la decoración...

Cuantas personas, hoy casadas, se acuerdan de años perdidos por frecuentaciones pasadas, esperanzas frustradas, dudas sin parar, separaciones amargas, hasta el día en el que finalmente una relación feliz se estableció. Tratamos a veces de justificar estos periodos dándoles valor de experiencia y de maduración, pero no vale la pena.

Hay un pasaje de la Escritura donde Pablo trata este tema: “Quisiera, pues, que estuvieseis sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor...”²²

Así que hay un tiempo para todo; también para los que están llamados a casarse (y que glorificarán entonces Dios por esto), la temporada de celibato es presentada por la Escritura como una época muy valiosa para crecer en Cristo. Esta formidable energía disponible podrá tomar formas tan variadas como útiles: estudios en el extranjero, especializaciones y diplomas, misiones, cooperación, brevete, prácticas, voluntariado, deporte, viajes, con una libertad y en condiciones que se derretirán como nieve en pleno sol algunos años después. Seguir la dirección divina en

²² 1 Cor. 7 :31-35

estas etapas será una fuente inestimable de satisfacción. Además nos casamos generalmente en lugares que frecuentamos. Un joven y una joven que han comprendido el potencial notable de estos años de celibato y que lo harán vivido completamente, puede que se encuentren.

Será lo mismo para aquellos que habrán pasado noches en bares y otros clubs nocturnos, pasando de un lío amoroso a otro.

No es sorprendente que en el himno al amor que es el libro del Cantar de los Cantares sea repetido por tres veces: “Yo os conjuro²³, que *no despertéis ni hagáis velar al amor*, hasta que quiera.”²⁴

Cuando estamos excitados por un viaje, y que ponemos el despertador a las cuatro de la mañana, puede pasar que nos despertemos una docena de veces antes de la hora... o que durmamos profundamente hasta el timbre. ¿Qué prefieren? Personalmente, prefiero pasar una buena noche y despertarme para descubrir que el día “D” ha empezado. El viaje es aun más agradable. Es lo mismo para el matrimonio, evitemos los falsos despertares, que cansan y empañan el entusiasmo cuando suena la hora del verdadero comienzo.

Los tres roles de la oración

a) Una preparación para la buena decisión

A la llegada de su futura esposa Rebecca, Isaac, meditaba en los campos.²⁵ Este matrimonio, muy diferente de los de hoy, ha sido remarcablemente bien preparado. Podemos resentir la poderosa acción del Espíritu de Dios a través de la iniciativa de su padre Abraham, el viaje logrado de su servidor Eliécer, el encuentro con su futura familia política y, finalmente, el consentimiento de la joven muchacha. Es legítimo pensar que la meditación

²³ Algunas versiones dicen: “Se los pido” o “Porqué despertar...?”

²⁴ Can. 2:7, 3:5, 8:4, la exhortación es repetida dos veces en cada uno de los pasajes.

²⁵ Gen. 24:63

cuotidiana de Isaac es una del origen, sino la principal. Su diálogo con Dios, fuente de maduración y de transformación²⁶, ha sido la mejor preparación para la buena decisión²⁷.

Sin esto, el ya se hubiera casado con una mujer de acuerdo a su inclinación natural, como lo hará Esaú, su hijo algunos años más tarde.²⁸

Antes de empezar frecuentaciones, todo discípulo de Cristo debería preguntarse estas dos cuestiones capitales:

1 ¿Estoy listo para hacer la voluntad de Dios en la carrera²⁹ que tiene para mí?

2 ¿Estoy listo para confiar en Él para que me guíe hacia el/la esposo/a que el me reserva a fin de vivir una sinergia a su servicio?

La mayoría de las decisiones valientes y decisivas se hacen en este momento. Una vez casados, alojados, amoblados, salarizados, con un primer hijo que va a nacer, una reorientación es mucho más difícil a considerar. *Se vuelve casi imposible si uno de la pareja no está totalmente consagrado a Jesús-Cristo.* Matrimonio y carrera profesional, aunque estén muy diversas siguiendo en el plan de Dios, son a menudo estrechamente ligados.

Una pareja debatiéndose entre el dios de este siglo y el Santo-Espíritu se preparan, al mejor, una vida triste, porque “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro.”³⁰

El objetivo de todo discípulo no es de estar en *la voluntad permisiva*³¹ de Dios, pero en *su total voluntad*.

Muchos sugieren hoy que el rol de Dios es de bendecir lo que los hombres han unido (y en su bondad y humildad, lo hace...). Pero

²⁶ Cf. 2 Cor. 3:18

²⁷ Este fundamento no reemplazará en ningún caso la amistad que se deberá construir. El relato bíblico acerca de esta pareja está aquí para recordárnoslo.

²⁸ Gen. 27:46 y 28:6-9

²⁹ Cf. Heb. 12:1 que nos incita a perseverar en la carrera, la meta, la pista que Dios tiene para nosotros.

³⁰ Mat. 6:24, véase también el pasaje entero que desarrolla este tema (v. 24-34)

³¹ Lo que Dios tolera, sin aprobarlo completamente.

el discurso de Jesús es totalmente otro: “lo que *Dios* juntó, no lo separe el hombre.”³²

Sin embargo, algunos preguntarán, ¿sólo hay una persona que Dios ha previsto para mí? Este problema se ha escrito mucho y ha sido probablemente el objeto de debates apasionados.

Pienso que una posición muy categórica en un sentido o en el otro no es satisfactoria. Por un lado, parece claro que el que conoce la cantidad de cabello que están encima de nuestras cabezas tiene una voluntad primera y perfecta para cada uno de nosotros. El matrimonio no es una pregunta ni secundaria, ni fútil; nuestro Padre celeste tiene seguramente en su pensada un plan preciso para este. De otro lado, la desobediencia humana no es jugueteo; esto entristece realmente a Dios.³³ La persona que le destina es libre de manejar su vida con todo lo que esto implica. Para citar solamente las decisiones más relevantes para esta cuestión, podemos citar la resistencia a la convicción del Espíritu para la conversión, una actitud de libertinaje o un matrimonio malo. ¿Qué pasaría si la persona que Dios les destinó se casa con otra persona, se suicida o se va a buscar oro en Alaska? ¿Está condenado al celibato? No, pues Dios es precisamente el que recrea y establece nuevos planos a pesar de y debido a la desobediencia humana.

Otros dirán: “Yo pienso que el matrimonio me está destinado, ¡pero no encuentro a nadie!”

Las *cualidades* de Rebecca, que cada uno puede *meditar*, nos dan una parte de respuesta a esta observación. ¡No son para nada despreciables y son también de valor para los hombres! Aquí están las que me llamaron la atención:

- Rebecca cuidaba su aspecto físico,
- se mantuvo sexualmente pura, para su amado,
- era trabajadora y fiel en lo ordinario,

³² Mat 19:6

³³ Cf. Mat 23 :37

- era servible,
- demostró iniciativa y tenía carácter,
- era valiente.³⁴

b) Orar para su futuro cónyuge

Como mencionado anteriormente, esta oración se apoya en un hecho muy simple: si Dios los llama al matrimonio, *su futuro esposo (o esposa) existe en alguna parte de este planeta*. No es necesario conocerlo (la) para orar por el (ella). Para mencionar sólo algunos temas entre muchos, le sugiero que oren para:

- Sus decisiones esenciales: temor de Dios, certitud, tiempos favorables, perspicacia, coraje.
- Su madurez: desarrollo de su carácter, fidelidad, servicio, celo, asumir las responsabilidades.
- Su salud: protección, plenitud, fuerza, sabiduría, curación.
- Su formación: completa, de calidad, perseverante, con puertas abiertas, exitosa.
- Su familia: unida, complementariedad, futuro, bendición.

c) Estar presente en el campo de batalla

Un matrimonio que tuvo éxito, es una batalla ganada y no una evidencia. Sin embargo hay que reconocer que un pesimismo malsano y exagerado, denigrando el matrimonio, ha dominado la información estos últimos años. Esta tendencia desanima y da miedo, mientras que un diagnóstico real, revelando las heridas, nos estimula para afrontar el reto. He aquí un pasaje de un artículo sobre una familia y el matrimonio publicado el viernes 12 de junio 1998 en el periódico “Le Monde”:

- En Francia, en los años sesenta, un matrimonio de 10 podía terminarse en un divorcio. Hoy es un poco más de uno sobre tres. “Contra la idea recibida de un despliegue

³⁴ Gen. 24:16-21, 24-25, 28, 58. Acerca de este tema se tiene que tener en cuenta los valores esenciales para el hombre y la mujer. También son de valor para construir una nueva amistad (ver capítulo 4).

constante, matiza Irène Théry, el nombre de rupturas de las parejas con niños es estable desde los últimos 10 años.” *El hogar que dura sigue siendo el modelo dominante.* En 1994, 74% de los hombres de cuarenta a cuarenta-y-cuatro años y 80% de las mujeres de la misma edad vivían en pareja con su primer cónyuge, o habían vivido en pareja sólo una vez. Lo que permitía *a la gran mayoría de los niños menores (83% en 1994) de vivir con sus padres.*

Estos datos no tienen ninguna medida común con lo que nos quieren hacer creer. Las estadísticas varían de un país al otro pero, a pesar del drama de tantas parejas brisadas, también hay que decirles la verdad a los que consideran el matrimonio hoy: si, en la sociedad occidental, cuatro de diez de ellos acaban divorciando³⁵, es también honesto relevar que seis de 10 duran toda la vida. Los divorcios entre los discípulos de Cristo representan, a su vez, un porcentaje mucho menor. Insistir sólo en “el vaso a mitad vacío” no va nunca a llenarlo. Algunos cristianos piensan que un discurso alarmista, que tiende a inflar los problemas, va a contribuir a movilizar el pueblo de Dios. Es exactamente lo contrario que se produce; la esperanza se fragiliza y, con ella, el coraje, la combatividad y la vida de oración.

Un poco más de cuatro millones de personas, en Francia, vivían en concubinato en 1998; es enorme, cierto, pero esto sólo representa 14% de las parejas. Según una encuesta llevada a cabo por el Instituto nacional de estudios demográficos (INED) en 1986, sólo 6% de los concubinatos declaraban rechazar el matrimonio (por lo tanto menos de 1% de la población en general).

³⁵ También hay que entender que las estadísticas compatibilizan mtrimonios y divorcios de manera absoluta, sin tener en cuenta que el que divorcia varias veces, a pesar que se case de nuevo entre dos, renfortea el promedio grlobal del lado de los divorcios. 40% de divorcios no significa por lo tanto que 40% de la población casada divorcia.

Si tomamos la temperatura de la sociedad por los discursos mediáticos habituales, creeremos que el adulterio es el tributo común de las parejas casadas, que el concubinato es mayor y el matrimonio es un acto carrozo en peligro. Pero todo análisis serio lo desmiente: los matrimonios han aumentado en nombre en Francia de 1987 a 1997.³⁶

Si tomamos todavía la lucha contra el sida, es escandaloso que la publicidad, la televisión y otros callen el hecho que la mayoría de las parejas son fieles y que es la razón primera de una victoria contra esta plaga.

Sin embargo, las fuerzas oscuras se saben amenazadas por las parejas proféticas que se levantan por miles, y que han decidido vivir como una luz por Cristo en la sociedad. La sexualidad y el deseo de encontrar el alma gemela son fuerzas potentes y sensibles, en el que los callejones sin salida y los accesos directos son a veces mucha más tentadores que la vía royal preparada por el Señor. Estos datos, y un buen conocimiento de sí, deben conducirnos a cultivar una intercesión vigilante.

Desposamos un ser completo: cuerpo, alma, espíritu

Este concepto, ya mencionado, hará el objeto de tres capítulos centrales en este libro. Es uno de los criterios fundamentales en la elección del cónyuge. Muchos matrimonios naufragan hoy porque se basan, al comienzo, sobre uno o dos lazos, en vez de tres.

Hay personas que piensan que si confían sus matrimonios a Dios, deberán casarse con alguien feo, austero y aburrido... ¡Que triste imagen de su Fundador! La Biblia al contrario dice:

³⁶ En 1998, hubo 282'000, unos 2000 menos que el año anterior, y más de 300'000 para acabar el siglo. Los divorcios han alcanzado el número de 119'200 en 1995, lo que representa 42% de los matrimonios.

“...El *que confía en el Señor* es bienaventurado.”³⁷

“...Porque el Señor volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres.”³⁸

“El que haya esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia del Señor.”³⁹

Somos todos únicos, y nuestros centros de intereses no son felizmente uniformes. Si la cosa es incontestable sobre el plan físico, también tenemos una personalidad bien marcada y, de este hecho, no podemos desarrollar amistades profundas con todo el mundo. Una comunión de espíritu armonioso depende de un llamado, de un compromiso de una evolución común con el Señor.

Tal muchacho encontrará esta chica magnífica y muy consagrada, pero sus centros de intereses y su visión de la vida de familia harán difícil, hasta imposible, una posible alianza. Tal joven muchacha encontrará este chico muy bueno; serán buenos amigos y servirán a Dios con el mismo celo, pero no le gustará en el plan físico.

El rol de un pastor

Algunos creyentes buscan el consejo para la compra de un celular, para la elección de una escuela y hasta para la marca de sus zapatillas, pero se encierran en una torre de marfil para la pregunta la más importante, ¡la de la elección del cónyuge!

Paradójicamente, la necesidad de consejos es casi innata en esta temporada de la vida. Los que no lo entienden serán tentados de buscar consejos, a veces casi de manera inconsciente, con el primero que venga. Entonces se confiarán, para satisfacer su necesidad bien real de seguridad, en gente inmadura y sin grande afección por ellos. Sin embargo como lo saben, no vamos

³⁷ Pro. 16:20

³⁸ Deu. 30:9

³⁹ Pro. 18:22

con el mecánico para hacernos arrancar un diente ¡y menos con el veterinario para hacerse operar!

Bien, me dirán, ser aconsejado primero, ¿pero *por quién?*

No será siempre el pastor principal de su comunidad el consejero ideal, sobre todo si tiene que encargarse de doscientos o trescientas personas y a penas lo conoce por un apretón de mano a la salida del culto. Pero tiene que ser una persona madura en Cristo, que lo conozca bien, lo quiera mucho y que realmente desea que su vida y su matrimonio sea un éxito.

Es absolutamente normal que una tal persona lo apoye en esta etapa. No es una tarea, pero un privilegio. Si un pastor no fuera de buenos consejos para una decisión tan vital, ¿para qué serviría entonces?

El rol de un consejero (o de esta pareja de consejeros) será de hacerle las buenas preguntas, de responder a las suyas y sobre todo de orar para discernir la voluntad de Dios. No es que el dará instrucciones, estas deben ser recibidas por usted sólo, pero será de compartir confirmación e información acerca de lo que resiente en lo más profundo de usted mismo.

¿*Cuándo* será bueno recibir esos consejos? Personalmente, la respuesta es evidente: lo mejor será pedir consejos *antes de empezar las frecuentaciones*. ¿Por qué? Porque cuando frecuentamos la chica o el chico de nuestra elección, nuestros sentimientos ya están “conectados a cien mil volts”.

“El amor es inquebrantable como la muerte; la pasión, inflexible como el sepulcro. ¡El fuego ardiente del amor es una llama divina!”⁴⁰

Una vez el amor “despertado”, el único consejo soportable y audible a nuestras orejas es: “¡Genial, adelante!” El problema viene entonces de nuestra consciencia que no nos deja en paz, y las dudas nos despiertan la noche. Estamos entrampados, porque

⁴⁰ Can. 8:6b

sabemos muy bien que necesitaríamos confirmación; pero el “sí” suena como un halago y no es tranquilizador en nada, mientras que el “no” es insoportable.

Que vengan de Dios o de los hombres, los consejos, en este momento, son ocultos.

Hemos considerado hasta acá diferentes principios que constituyen el fundamento de una decisión según Dios para empezar frecuentaciones felices. Como lo veremos, fundamento y frecuentaciones son complementarios. Algunos cristianos pusieron tanto énfasis en los fundamentos que llegan a considerar el tiempo de frecuentaciones como una formalidad no despreciable; otros más numerosos, desprecian los fundamentos, y tratan embarazosamente de integrarlos en frecuentaciones caóticas. Estas dos tendencias fragilizan y generalmente entristecen una relación que podría, por otra parte, ser tan linda. Bases sólidas, seguidas por sanas frecuentaciones, ahorran preocupaciones y dan a la felicidad su entero gozo.

Antes de terminar este capítulo describiendo las etapas a vivir ahora a dos, resumamos la preparación individual, que hemos estudiado hasta aquí:

- *Su felicidad.* Depende de un amor sincero que se da. La codicia que se sirve del otro y lo manipula sólo genera frustraciones.
- *Sus motivaciones.* Su amor por Dios y su voluntad por su vida debe sobrepasar su deseo de casarse.
- *El celibato y el matrimonio son los dos un don.* Pregúntenle a Dios cual es su decisión para usted, es asegurarse de estar en lo mejor.
- *El momento favorable para empezar frecuentaciones.* Encontrar a alguien, frecuentar, disputarse, separarse, encontrar a alguien más, frecuentar, etc., no es un ciclo ni obligatorio, ni incluso educativo, pero agotador, frustrante

e hiriente. Vivir a fondo e inteligentemente estos años de celibato es una buena manera de prepararse para frecuentaciones felices.

– ***Los tres roles de la oración:***

1) Una amistad fiel con Dios es fuente de maduración y de transformación; es la mejor preparación para la buena elección.

2) Su futuro esposo(a) existe en alguna parte de este planeta.⁴¹ No es para nada necesario de ya conocerlo (la) para empezar a orar **por** él (ella).

3) Un matrimonio exitoso es una victoria ganada y no una evidencia. Las fuerzas tenebrosas se saben amenazadas por las parejas cristianas que se levantan proféticamente por miles con el fin de vivir como una luz para Cristo en la sociedad.

– ***Nos casamos con un ser completo: cuerpo, alma, espíritu.***

Un matrimonio sólido es una alianza a los tres niveles.

– ***El rol de un pastor.*** El (ella) debe ser una persona madura en Cristo, que lo conoce bien, lo quiere mucho y que realmente desea que logre su vida y su matrimonio.

Frecuentaciones – Esponsales - Matrimonio

Este tema está influenciado en parte por el contexto sociocultural. Es por eso que las reflexiones que van a seguir han sido parcialmente formadas por mi herencia personal. Si tomamos el ejemplo de Isaac, hijo de Abraham, vemos que no conoció a su esposa antes del matrimonio; pero hoy, incluso entre los pueblos que practican los matrimonios arreglados por los padres, este caso se hace más y más raro. La mezcla de las culturas y la migración hacia las ciudades son dos razones entre otras. La Biblia sin embargo habla frecuentemente de esponsales

⁴¹ En el caso habitual de un don en vista de un matrimonio.

y es legítimo pensar que un tiempo de amistad cercana o de frecuentación las han precedido. La progresión: frecuentaciones – esponsales – matrimonio no es por lo tanto una idea exclusivamente occidental.

Esta triple progresión, *en conocimiento, en garantía y en intimidad* es fuente de plenitud y de seguridad. A medida que nos conocemos, nuestra garantía de haber hecho la buena decisión (con altibajos que ninguna pareja se ahorrará) crecerá. La garantía de estar en el plan de Dios dará nacimiento a una intimidad creciente y para ser sana y feliz, debería no obstante incluir dos aspectos simples y fundamentales:

- No incomodar a la pareja mas reservada, es decir no violentar su conciencia.
- No comportar caricias de carácter sexual⁴² que son reservadas para el matrimonio.

a) Las frecuentaciones

Son un tiempo de descubrirse uno al otro y dándole una larga parte a la amistad. Encontrarse para una comida a veladoras es desde luego muy romántico, pero totalmente insuficiente. Para desarrollar una amistad en un real conocimiento uno del otro, se tendrá que trabajar de común acuerdo, estudiar, leer juntos, frecuentarse en estado de cansancio, de estrés o de plena forma, completarse en funciones de responsabilidad, vivir en contacto uno con los otros, enfrentar los desafíos financieros o de salud, jugar, ganar y perder, encontrarse en la montaña o en la piscina, etc. También será el tiempo de abordar progresivamente los grandes temas de la vida, de enfrentar sus ideas y puntos de vista del mundo y de la actualidad.

Como en toda relación, y a pesar de bases serias, esta primera etapa a dos puede revelarse dolorosa hasta el punto que se

⁴² Una clara resolución comuna de este tema sera una protección contra la tentación y los malentendidos.

considera una pausa o una ruptura. *El verdadero amor se puede construir sólo en libertad.*

Dicho esto, la mayoría de las parejas verán su amistad florecer y sus sentimientos profundizarse. Pronto vendrá el día en el que la idea del matrimonio será tan naturalmente como seriamente abordada y con ella el momento de hablar de esponsales.

b) Los esponsales

El tiempo de esponsales es una preparación al matrimonio. Hay un tiempo para las frecuentaciones y un tiempo para los esponsales; las parejas que mesclan todo corren el riesgo de vivir todo al revés.

Estar alocadamente enamorado puede hacernos olvidar que el matrimonio es también una alianza de familia: desposar a alguien es aliarse a una nueva familia. Esta tiene sus costumbres, sus relaciones, sus tradiciones, sus fuerzas, sus debilidades y generalmente sus exigencias (evidentes u ocultas). Es normal que los esponsales comporten una parte de descubierta mutua de la familia del futuro cónyuge y, en cierta medida, de las familias entre ellas.

Veamos algunos pasajes bíblicos sobre los esponsales:

“Israel, es por siempre que te conseguiré en matrimonio. Para conseguirte pagaré el precio: *lealtad y justicia, amor y ternura*. Si te conseguiré por *la fidelidad*.”⁴³

Este pasaje donde Dios, tomando el rol del afianzado, habla a su pueblo ¿no es asombroso? Los esponsales no son “escaleras mecánicas” que llevan automáticamente al matrimonio, pero un tiempo donde cada pareja consolida activamente su amor por el otro. Que felicidad para la joven chica ver a su afianzado “ganar plenamente su corazón” por lealtad, justicia y amor, ternura y

⁴³ Oseas. 2:21-22

fidelidad. ¡Esta es una dote que ni el dinero, ni las tradiciones, ni las innovaciones podrán jamás remplazar!

Estas cinco cualidades son tanto soportes que aportan una plena seguridad a la futura esposa y le permiten alegrarse sin reserva del futuro. El novio debería impregnárselo.

¿Tiene la novia un desafío más fácil a relevar?

“El (Cristo) a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia *gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante*, sino que fuese santa y sin mancha.”⁴⁴ Que felicidad para el joven novio ver a su novia resplandeciente, cultivando la belleza, la santidad y la excelencia.

Es un regalo inestimable que la novia puede preparar para el que ama. La alegría que se manifiesta es tomada como ejemplo para expresar a la vez los sentimientos de Dios para su pueblo y los de aquellos para su Creador.

“Y como el gozo del esposo con la esposa, *así* se gozará contigo el Dios tuyo.”⁴⁵

“...En gran manera me gozaré en el Señor... me rodeó de mantos de justicia, como a novio me atavió, y *como a novia* compuesta con sus joyas.”⁴⁶ La alegría, los cantos, la dignidad, la belleza, la exclusividad son tantos valores destacables para este tiempo tan particular y generalmente único en la vida.

Varios pasajes del Antiguo Testamento muestran que Dios reconoce, protege y honora los esponsales. Jeremías, el profeta, menciona cuatro veces los cantos de los novios; estos son signos de bendición (o por su ausencia, de maldición) para toda la nación.⁴⁷

En Israel, el novio era exento del campo de batalla y la novia protegida por la ley:

⁴⁴ Efesios 5:27 Paréntesis añadido por el autor.

⁴⁵ Isaías 62:5

⁴⁶ Isaías 61:10

⁴⁷ Jeremías 7:34, 16:9, 25:10, 33:11 Algunas versiones hablan de jóvenes casados

“¿Y quién se ha desposado con mujer, y no la ha tomado? Vaya, y vuélvase a su casa.”⁴⁸

La violación de una novia era condenada de muerte.⁴⁹ En este pasaje de la Escritura, este acto es comparado a un asesinato.

¿Pero que pasaba si uno, el otro o ambos novios, a pesar de bases sólidas y de frecuentaciones prometedoras, ya no tienen la convicción de continuar su relación? ¿Pueden los cristianos romper su compromiso matrimonial?

José, novio de María, es un ejemplo asombroso; ¿desea ponerse en su lugar ahora?

“María... novia de José, se quedó embarazada por obra del Santo-Espíritu, antes de que hayan tenido relaciones conyugales. José, su futuro esposo, era un hombre bueno y derecho. No quiso hacerle un enfrentamiento público y exponerla a perder su buen renombre. Por eso le propuso de romper discretamente con ella.

Mientras que estaba pesando el por y el contra de esta eventualidad, un ángel del Señor le apareció en un sueño y le dijo: José, hijo de David, no dudes en dar la bienvenida a María como esposa tuya, pues el hijo que lleva en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a un hijo, lo llamarás Jesús...

Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre Jesús.”⁵⁰

Quisiera recalcar, acerca de este hombre, tres cualidades que no han perdido su fuerza y su actualidad:

- Primeramente: él sabía que era libre de romper con María
- Segundamente: no hizo un capricho pero reflexionó antes de actuar.

⁴⁸ Deuteronomio 20:7

⁴⁹ Deuteronomio 22:25-26

⁵⁰ Mateo 1:18-21, 24-25

- Terceramente: si hubiera tenido que hacerlo, lo hubiera hecho como todo un caballero, es decir sin escándalo y sin actitud vindicativa y justiciera del que se estima ultrajado, pero discretamente, para no herir a María.

Además, su fe remarcable, su carácter derecho y un gran dominio de sí mismo han enormemente ayudado al plan único de Dios para él y su novia.

Los cristianos tienen muchas veces miedo de romper sus esponsales; piensan que eso no es serio, mancha su reputación y hiera al otro de manera irremediable; se culpabilizan entonces sin remediación. Es peligroso considerar una ruptura como una catástrofe nacional. Seguramente no es un acto que se toma a la ligera; pero querer evitarlo a toda costa, huyendo en el matrimonio mientras que síntomas de incompatibilidad surgen, ¡es una locura! Incluso si los muebles ya están comprados y las invitaciones enviadas, nada tiene que obligarlo a desposar sin convicción o a contra corazón su novio(a).

La actitud sana para la preparación del matrimonio frente a su novio(a) se expresa así: “Te amo suficientemente para dejarte libre de tomar otra decisión, sin amenazas ni reivindicaciones. Es cierto que hemos creído ser el uno para el otro, pero si no estás listo(a) para pasar tu vida entera conmigo, yo no te voy a amenazar (depresión, suicidio, escándalo familiar). Tu eres libre y te deseo una vida feliz.”

El matrimonio no debe ser en ningún caso construido sobre la manipulación, la piedad, el chantaje o la amenaza. Otra vez más, el amor es verdadero, bello y profundo sólo cuando está construido sobre la libertad.

Nos prometemos por supuesto con la perspectiva de casarse, y romper esponsales es seguramente penoso, sin embargo es infinitamente menos doloroso que divorciar o vivir una vida de

infierno. Si estas precauciones son necesarias, es evidente que la vía habitual conducirá hacia una boda feliz.

Los novios ahora no pueden ni siquiera considerar vivir de otra manera que juntos y son orgullosos de marcar esta unión al frente de todos. Si Dios lo permite, crear con su ayuda seres nuevos; estos hijos marcarán por siempre esta alianza porque llevarán el reflejo de sus dos padres.

c) El matrimonio

- La Escritura comienza y se acaba por un matrimonio.
- Compara el Reino de Dios a un rey que organiza bodas para su hijo.
- Es durante un matrimonio que Jesús hace su primer milagro.⁵¹

El objetivo de esas líneas no es darles un plan para adornar la iglesia o escoger un menú, pero es de indicar el pensamiento bíblico de esta celebración. Los componentes que la caracterizan en la Escritura son la preparación y la bendición divina, las invitaciones y los invitados, los vestidos de fiesta, el festín, los festejos y por supuesto la felicidad de los casados.

La elegida dice de él: “Él está llevando la corona de matrimonio que le ha dado su madre en este día, en el que está en la alegría.” Y él responde: “Que linda eres, mi tierna amiga, ¡que bella! Detrás de tu velo tus ojos tienen el encanto de una paloma...”⁵²

La alegría, los amigos, la belleza, la originalidad, el mensaje que se desprende de esta fiesta son valores bíblicos. Es el reflejo de dos personalidades. Es bueno pensarlo juntos, en las grandes líneas hasta los puntos más secundarios. La chica lo habrá seguramente soñado desde su infancia, con algunos deseos bien precisos. El joven debería estar atento y sensible.

Si la fiesta del matrimonio varía hasta el infinito en sus colores y expresiones, en familias, en culturas, en países y continentes uno

⁵¹ Gen. 2:18-24, Apc.29:7, Mat 22:2, Jn. 2:1-11

⁵² Can. 3:11 y 4:1

al otro, marca sin embargo *una vuelta definitiva y pública*. En cualquier tribu, hasta la más lejana, la gente sabe discernir un hombre y una mujer casados de un hombre y una mujer libres. Desde los parientes hasta los vecinos pasando por los colegas y amigos, o los habitantes del pueblo y del barrio residencial, cada uno sabe que a partir de ahora esta mujer le pertenece a este hombre y este hombre a esta mujer. Una entidad nueva nació: “Es *mi marido*”, “es *mi mujer*”. Podemos añadir que esta alianza continuará generalmente por dos otras expresiones igualmente bellas: “Son *mis padres*”, “son *mis hijos*”. Casarse en la intimidad a dos o casarse en secreto siempre ha tentado algunas parejas por varias razones, pero esta visión de las cosas no tiene ni fuerza, ni raíces bíblicas: “Honroso sea *en todos* el matrimonio.”⁵³

Volveremos en los capítulos siguientes hablar sobre los componentes de la alianza que se prepara y acompaña después la pareja por la vida entera. Antes de eso, hablemos de las finanzas acerca de la fiesta del matrimonio.

Tuve el privilegio de ver matrimonios tan magníficos como simple entre muchos amigos en JeM (Juventud en Misión). En una ocasión, el casado sólo pudo comprarse su vestido la mañana misma del matrimonio. *Una gran fiesta no es sinónimo de grandes gastos*. El dinero es un buen servidor, pero un mal amo. Este decir se aplica bien en un matrimonio. Cuando las finanzas dominan, incitan al orgullo. Muchos jóvenes retrasan la fecha de su matrimonio de varios años por razones puramente económicas. La tradición les dicta una lista interminable de obligaciones en cuanto a los regalos y compras que hacer, la locación de un carro y de salas, la cota del restaurante que escoger, el nombre de invitados, el estilo de vida que tener aquel día y aún muchas otras exigencias familiares. Todo esto puede convertirse en una montaña insuperable, incluso abrumadora,

⁵³ Heb. 13:4

que huele a prestigio y vanidad. La sonrisa de la esposa vale mucho más que todas las “Cadillac”; las risas dejarán un mejor recuerdo que los smoking y un buen equipo de verdaderos amigos costará hasta cien veces menos caro que mozos “almidonados”.

Lo que es grave es casarse con cuatro años de retraso para venerar el dios del dinero.⁵⁴

Es cierto que siempre podemos exagerar en el sentido opuesto y lamentarlo luego, pero una pareja fiel y seria tendrá mucho placer en construir y mejorar poco a poco su hogar, incluso empezando por un matrimonio y con condiciones de vida modestas.

⁵⁴ Cf. Mat. 6:24

Capítulo 3

Los lazo del cuerpo

Consideremos en primer lugar diferentes perspectivas sobre la relación que tenemos con nuestros cuerpos.

El cuerpo despreciado

En todo momento, y a veces entre los discípulos los más fervientes, el cuerpo ha sido considerado como un obstáculo que nos separaba de Dios. Limitado y mortal, ha sido visto como impuro y su aspecto carnal ha sido asimilado al pecado. Entonces ha sido despreciado tal un valor secundario que estimamos poder quitarnos pronto.

Tal concepto no es sin consecuencias; favorece o justifica una presentación vestimentaria descuidada, una higiene y cuidado deficientes, una desenvoltura con los requisitos de salud, y puede entrenar dependencias de toda clase. Una persona sola asumirá la mayoría de las repercusiones de esta situación, pero una persona casada hará sufrir terriblemente su entorno y particularmente su cónyuge.

El cuerpo adulado

Al otro extremo, encontramos una multitud de gente que parece vivir sólo para su cuerpo. Objeto de orgullo, de placer descarriado y de comercio, lo exponemos, lo comparamos, lo musculamos excesivamente, lo dopamos, gastamos fortunas para cambiarle la forma o el color, combatirle el envejecimiento o volverlo si posible eterno; finalmente, lo servimos y lo adoramos.

El cuerpo en la perspectiva bíblica

Les propongo un rápido sobrevuelo bíblico para refrescarnos la memoria y como base de la alianza a tres niveles que estamos considerando.

“Porque en él (Cristo) habita - *corporalmente* - toda la plenitud de la Deidad”.⁵⁵

“Mas él hablaba del templo *de su cuerpo*.”⁵⁶

“Quien llevó él mismo nuestros pecados *en su cuerpo* sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.”⁵⁷

Dios, lejos de despreciar el cuerpo humano, se hizo hombre (la Palabra se hizo carne). Su cuerpo, habitado por toda la plenitud divina, ha sido clavado a la cruz. Murió y resucitó y fue glorificado. Dios hizo una alianza eterna con la humanidad y el cuerpo ocupa un lugar esencial.

¿Qué pasa entonces para nosotros, pueblo de Dios?

“¿O ignoráis que *vuestro cuerpo* es templo del Espíritu Santo...?”⁵⁸

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis *vuestros cuerpos en sacrificio vivo*, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.”⁵⁹

“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; *y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo*.”⁶⁰

“Así también los maridos deben amar a sus mujeres *como a sus mismos cuerpos*. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.”⁶¹

⁵⁵ Col. 2:9 Paréntesis añadido por el autor.

⁵⁶ Jn. 2:21

⁵⁷ 1 Pedro 2:24

⁵⁸ 1 Cor. 6:19

⁵⁹ Rom. 12:1

⁶⁰ 1 Tes. 5:23

⁶¹ Efesios 5:28

Amar su cuerpo, curarlo, respetarlo, ofrecerlo a Dios, convertirlo en un instrumento justo, honesto y sano, eso es lo que la Escritura nos enseña. Sin embargo nuestro cuerpo nos ha sido dado como servidor. Si le damos el lugar de amo, iniciador de nuestras decisiones, nos conducirá rápidamente a la destrucción. Un chofer que domina su vehículo será apreciado, ¿pero quién confiaría en un chofer dominado por su máquina? Pablo, hablando de su cuerpo, declara: “Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.”⁶²

Aunque mortal, nuestro cuerpo mortal tiene un futuro

“Porque es necesario que *este cuerpo corruptible se vista de incorrupción, y este cuerpo mortal se vista de inmortalidad.*”⁶³

“Nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, *la redención de nuestro cuerpo.*”⁶⁴

Nuestro cuerpo actual será cambiado, transformado, vestido. No será una recreación independiente, pero una resurrección, ¡así incluso cuanto Dios tendrá que juntar moléculas de polvo repartidas sobre los cinco continentes!⁶⁵

El cuerpo en la pareja

Para vivir, nuestro cuerpo necesita energía; el Creador, para proveérnoslo, hubiera podido concebir un sistema de alimentación primitivo, como llenamos el tanque del auto o conectamos la aspiradora a la corriente.

Por suerte, en su bondad, Dios juntó lo agradable y lo útil. Es así que la variedad de alimentos y de bebidas disponibles en nuestro planeta en sabor y color es casi infinito. ¿Pero para que nos

⁶² 1 Cor. 9:27

⁶³ 1 Cor. 15:53 Paréntesis añadido por el traductor.

⁶⁴ Rom. 8:23

⁶⁵ Cf. Jn. 5:29, Ap. 20:12-13

serviría tener una alimentación tan abundante, si nuestro cuerpo sería incapaz de distinguir un jugo de ananás y leche o una torta y champiñones?

Sin embargo Dios no se paró aquí; él quiso que esta absorción de energía cotidiana no sea solamente agradable sino también la ocasión de relaciones humanas inestimables, desde la mamada del bebé hasta las comelonas en familia, entre amigos y en mil otras relaciones humanas ritmando toda nuestra existencia.

Encontramos de nuevo, para nuestra alegría, el mismo principio en cuanto a la necesidad para la humanidad de reproducirse. Los científicos han demostrado que el encuentro entre un espermatozoide y un óvulo podía hacerse en el fondo de una simple probeta, en la frialdad técnica y matemática de un laboratorio. Pero Dios escogió englobar la vida entera, y sentimientos de admiración siempre renovados, alrededor del acto conyugal. Él quiso que una nueva vida pueda surgir en el santuario formado por el amor y la fidelidad de dos seres. Así, comunión, amor y seguridad forman el fundamento de la vida. Veremos también que *independientemente* del aspecto recalcado aquí, esta unión física es un elemento esencial de la vida en pareja. *Engloba los cinco sentidos: la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto.* No es sorprendente que la conyugación de todo lo que el cuerpo puede resentir produzca una euforia noble y pura. En comparación, los efectos del vino o de drogas sólo pueden parecernos eternos o incluso miserables.

La embriaguez amorosa

La Biblia en el libro del Cantar de los Cantares en particular, muestra sin rodeo la plenitud que Dios le da al hombre por el cuerpo de la mujer y recíprocamente:

Él: “¿Quién es ésta que se muestra como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, *imponente como ejércitos en orden?*”⁶⁶

“Vuélvete, vuélvete, oh sulamita; vuélvete, *vuélvete y te miraremos.*”⁶⁷

“Prendiste mi corazón, hermana, esposa mía; *has apresado mi corazón* con uno de tus ojos, con una gargantilla de tu cuello. ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana, esposa mía! ¡Cuánto *mejores que el vino* tus amores, y *el olor de tus ungüentos que todas las especias aromáticas!*”⁶⁸

Ella: “Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si halláis a mi amado, que le hagáis saber que estoy *enferma de amor.*”⁶⁹

“¡Oh, si él me besara con besos de su boca! *Porque mejores son tus amores que el vino.* A más del olor de tus suaves ungüentos, tu nombre es como ungüento derramado; por eso las doncellas te aman.”⁷⁰

“Me llevó a la *casa del banquete*, y su bandera sobre mí fue amor.”⁷¹

Examinemos los componentes de esta atracción fantástica y embriagadora que Dios quiso en la pareja y cuyos pasajes nos hablan. Sin embargo hay que notar que los lazos del cuerpo no se resumen evidentemente a la relación sexual, aunque sea un aspecto importante y culminante. El acto conyugal representa sólo una pequeña parte del tiempo pasado juntos. Muchas palabras bíblicas muestran como nuestros cinco sentidos tejen y alimentan la alianza, o el lazo físico en una mera global, en la pareja.

⁶⁶ Can. 6:10

⁶⁷ Can. 6:13

⁶⁸ Can. 4:9-12

⁶⁹ Can. 5:8

⁷⁰ Can. 1:2-3

⁷¹ Can. 2:4

La belleza física: la vista

El hombre es particularmente sensible a lo que ve; alguien dijo que tiene “*ojos grandes*”.

“*Hermosa* eres tú, oh amiga mía, como Tirsa; de *desear*, como Jerusalén; *imponente* como ejércitos en orden.”⁷²

“He aquí que tú eres hermosa, amiga mía; he aquí eres bella; *tus ojos* son como palomas.”⁷³

“Hermosas son *tus mejillas* entre los pendientes, *tu cuello* entre los collares.”⁷⁴

“*Toda tú* eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha.”⁷⁵

“Los contornos de *tus muslos* son como joyas, obra de mano de excelente maestro.”⁷⁶

La admiración del hombre por su compañera lo colma y provoca asombro, deslumbramiento y embriaguez.

Este amor le procura a la héroe del Cantar de los Cantares una gran alegría de ser libre y verdadera. Ella toma consciencia de su belleza: Morena soy, oh hijas de Jerusalén, pero codiciable como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón. Yo soy la rosa de Sarón, y el lirio de los valles.”⁷⁷

Recíprocamente, la mujer no es insensible a la belleza de su compañero.

“He aquí que tú eres *hermoso*, amado mío, y *dulce*.”⁷⁸

“*Su cuerpo*, como claro marfil cubierto de zafiros...”⁷⁹ Ella sigue hablando de su cara, de su pelo, de sus ojos, de sus labios, de su

⁷² Can. 6:4

⁷³ Can. 1:15

⁷⁴ Can. 1:10

⁷⁵ Can. 4:7

⁷⁶ Can. 7:1

⁷⁷ Can. 1:5, 2:1

⁷⁸ Can. 1:16

⁷⁹ Can. 5:10-16

color resplandeciente; ella compara sus brazos a un anillo de oro y sus piernas a columnas de mármol; se ve muy bien y tiene la distinción de los Cedros.⁸⁰ Para ella, él tiene la agilidad de un ciervo joven.⁸¹

La belleza de la esposa (después del matrimonio) es tan importante como la de la novia (antes del matrimonio). Si tomamos el ejemplo de Rebecca, estas dos “temporadas” son mencionadas así:

“Y la doncella era de *aspecto muy hermoso*, virgen, a la que varón no había conocido.”⁸²

“Porque tuvo (Isaac) miedo de decir: Es *mi mujer*; pensando que tal vez los hombres del lugar lo matarían por causa de Rebeca, *pues ella era de hermoso aspecto*.”⁸³

Pasó lo mismo para Sarai: “Hubo entonces hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto... dijo a Sarai *su mujer*: He aquí, ahora conozco que eres *mujer de hermoso aspecto*; y cuando te vean los egipcios, dirán: Su mujer es; y me matarán a mí, y a ti te reservarán la vida.”⁸⁴

El Señor compara Jerusalén a una niña que adoptó; describe el desarrollo de su incomparable belleza por la boca del profeta Ezequiel⁸⁵. Es sorprendente ver la metamorfosis que Dios a previsto entra la niña pasando inadvertida y la chica encantadora que se presenta algunos años más tarde.

Por causa de su gran sensibilidad en este campo, el joven que quiere tener éxito en su matrimonio, debe recordarse que la belleza interior de una mujer es aún más importante que la belleza exterior. Hay muchas advertencias bíblicas:

⁸⁰ Can. 5:10-16

⁸¹ Can. 2:8-9

⁸² Gen. 24:16

⁸³ Gen. 26:7

⁸⁴ Gen. 12:10-12

⁸⁵ Eze. 16:4-14. Este pasaje continúa tristemente, porque esta belleza perfecta, don de Dios, será corrompida por la infidelidad y el derroche.

“Porque los labios de la mujer extraña destilan miel, y su paladar es más blando que el aceite; mas su fin es amargo como el ajeno, agudo como espada de dos filos.”⁸⁶

“...(él la sigue) Como va el buey al degolladero.”⁸⁷

Pero: “Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia; porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, y sus frutos más que el oro fino... Y serán vida a tu alma, y gracia a tu cuello... Cuando te acuestes, no tendrás temor, sino que te acostarás, y tu sueño será grato... Porque Jehová será tu confianza, y él preservará tu pie de quedar preso.”⁸⁸

Aquel podrá saborear estas palabras: “Bebe el agua de tu misma cisterna, y los raudales de tu propio pozo... Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud, como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre.”⁸⁹

Esta belleza tan variada que personal, sigue creciendo cuando el elegido es encontrado. El joven esposo, que lo exprime o no, será muy sensible al realce o no de la belleza de su esposa. Algunos, desgraciadamente, son irreconocibles al regreso de su viaje de bodas... Nos habían acostumbrado al resplandor tan singular de la novia y se volvieron ternas, ¡como si el único objetivo era de encontrar un esposo para luego guardar su encanto en el armario del olvido para siempre!

Lo contrario existe también y muchas esposas saben cultivar una belleza interior y exterior, con una elegancia cierta, hasta edades avanzadas.

⁸⁶ Pro. 5:3-4 véase también todo el capítulo.

⁸⁷ Pro. 7:22 véase también todo el capítulo y 6:20-34.

⁸⁸ Pro. 3:13-14, 22, 24, 26

⁸⁹ Pro. 5:15, 18-19

El lenguaje: el oído

Si el hombre tiene grandes ojos, *la mujer*, ella, *tiene “grandes orejas”*. No las que se ven, sino las del corazón. La mujer es particularmente sensible a lo que escucha.

Si el amor le manda a la novia y a la esposa de ser un festín para los ojos de su novio y de su marido, le manda también a él de ser fuente de palabras vivificantes para las orejas y el corazón no solamente de su novia, sino sobre todo para las de su esposa. Como la joven esposa que guarda su encanto para siempre al regreso de su viaje de bodas, el error de muchos maridos es de parar de comunicar verbalmente su amor más o menos al mismo tiempo. ¡Estas dos actitudes forman parte de los errores más grandes que una joven pareja puede cometer!

La elegida parece tan orgullosa y tan sensible cuando se exclama: “Ahora él me habla...”⁹⁰

¿Qué le dice? Su amado le hace la corte y deja hablar su corazón sorprendido por la elegancia de su prestancia, su vestido, su línea esbelta, sus mechadas de pelo, el encanto de sus ojos, su mirada que le hace latir el corazón, sus mejillas, sus labios, la frescura de su aliento, el collar que realza la elegancia de su cuello, sus senos, las formas de sus caderas, sus pies tan lindos y su cuerpo entero.

“He aquí que tú eres hermosa, amiga mía”⁹¹

Le habla de la primavera y del tiempo donde todo canta, de la tórtola, de los higos y la viña, de las colinas y de los jardines, de los laureles y de sus perfumes.⁹²

Él la llama *princesa, mi eterna amiga, mi paloma, mi bella, mi amor, mi prometida, hermanita, mi tesoro*.⁹³

La riqueza de sus declaraciones proviene de tres campos:

- La descripción del ser amado.

⁹⁰ Can. 2:10

⁹¹ Can. 1:9-10, 1:15, 4:1-15, 6:4-7, 7:2-10

⁹² Can. 2:10-14

⁹³ Can. 5:2b, 7:2

- La descripción de la creación, de las temporadas, de su entorno y de sus proyectos comunes.
- Los nombres que le da a su amiga

Él le dice: “Paloma mía... muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto.”⁹⁴

El joven enamorado no falta de palabras, pero el hombre casado es demasiadas veces avaro y a veces desde los primeros meses después del matrimonio. La joven esposa será entonces rápidamente como afamada y triste de esta falta de diálogo. El hombre sabio debe aprender no solamente a conversar con su novia, sino también con su esposa.

Veremos en el capítulo siguiente como la esposa puede alimentar este diálogo ¡o resucitarlo si necesario!

Los sentimientos que son evocados aquí no tienen connotación tramposa o egocéntrica, pero suscitan el respeto y el agradecimiento para el privilegio de este amor que entrena naturalmente el don de sí. Ella lo llama: *mi amado, mi rey, mi amigo, mi amor, el que amo*.⁹⁵

Esta sensibilidad a la palabra puede sin embargo ser fatal a la joven chica. ¿Cuántas de ellas se dejaron encantar por un zalamero que reveló ser una serpiente? La expresión parecía muy fuerte, excepto si abrimos los ojos y entendemos que esta desventura se produce hasta al frente de nuestras casas y entre las chicas de nuestro propio grupo de jóvenes y de nuestra iglesia.

La atracción física: el tacto

“Su izquierda *esté debajo de mi cabeza*, y su derecha me *abraze*.”⁹⁶

⁹⁴ Can. 2:14

⁹⁵ Can. 1:7, 12-14, 16-17, 2:1, 3-6, 16-17, 4:16, 7:10b-14, 8:1-2, 5b-7

⁹⁶ Can. 8:3

Amar verdaderamente su compañero o su compañera, es buscar las expresiones que satisfacen al otro. El hombre y la mujer son diferentes; querer imponer lo que amamos con el tacto a nuestro cónyuge, es una práctica tan corriente que insensata. Tratar de buscar lo que le agrada es el desafío del verdadero amor. Una esposa por ejemplo, que no para de besar a su marido mientras que él está alérgico, y se descuida físicamente en tanto que su esposo lo resiente como un deshonor personal, manifiesta una falta cruel de amor verdadero y de sentido común. Igualmente un marido que nunca habla tiernamente a la oreja de su esposa, no le hace cumplimientos, ni regalos exigiendo relaciones conyugales frecuentes, parece ignorarlo todo del amor al femenino.

Hablábamos de estas diferencias en una simpática familia del país de Montbéliard cuando uno de nosotros propuso una “prueba”. Con su acuerdo, me volteé hacia la chiquita de seis años y le “mandé por correo” tres o cuatro besitos. *Sonrió y entornó los ojos*, visiblemente contenta; y se volteó hacia su hermanito de dos años, sentado a unos de metros de allí, e hizo de nuevo lo que le hice; *¡¡este volteó su cabeza y se puso a gritar!!* Hay desgraciadamente tantas parejas que no han entendido estos principios de los más elementales y sufren toda su vida. Si es difícil (pero no imposible) corregir cosas después de veinte años de vida común, es más fácil bien empezar.

Es sorprendente ver con qué sensibilidad y facilidad metemos en práctica este principio con nuestro perro o nuestro gato (que conocemos todo lo que ama y todo lo que detesta, y adoptamos gestos y hábitos en consecuencia), y como podemos ser reticentes y lentos a entenderlo acerca de nuestro prójimo por excelencia. Esto no significa que tengamos que aceptar lo que sea volverse esclavo de los caprichos del cónyuge; pero entendamos que entre este extremo y un amor insensible y egoísta, hay un espacio considerable que descubrir para la alegría del otro.

Notemos que la iniciativa de un momento de intimidad no es exclusividad del esposo. Podemos fácilmente imaginar la sorpresa y la alegría de muchos si entenderían a sus esposas decirles: “*Atráeme; en pos de ti correremos. El rey me ha metido en sus cámaras; nos gozaremos y alegraremos en ti.*”⁹⁷

“Ven, oh amado mío, salgamos al campo, moremos en las aldeas. Levantémonos de mañana a las viñas; veamos si brotan las vides, si están en cierce, si han florecido los granados; allí te daré mis amores.”⁹⁸

El perfume: el olfato

Él: “El olor de tus vestidos son como el *olor del Líbano.*”⁹⁹

Ella: “Mientras el rey estaba en su reclinatorio, *mi nardo* dio su olor. Mi amado es para mí un manojito de mirra, que reposa entre mis pechos.”¹⁰⁰

Él: “Tus renuevos son paraíso de granados, con *frutos suaves*, de *flores de alheña y nardos; nardo y azafrán, caña aromática y canela*, con todos los *árboles de incienso; mirra y áloes*, con todas las principales *especies aromáticas.*”¹⁰¹

Él: “Tu ombligo como una taza redonda que no le falta *bebida.*”¹⁰²

Ella: “Sahumada de *mirra y de incienso* y de todo *polvo aromático* (es la litera de su amado)”¹⁰³

Un cuerpo, un hogar, vestidos que huelen rico son el fruto del amor. Este rico olor supone seguramente una disciplina y un trabajo irrefutable, pero – lo menos que podemos decir – es que la escritura le otorga una importancia determinante. El perfume es como la expresión silenciosa de la acogida, de la bienvenida y de la hospitalidad.

⁹⁷ Can. 1:4

⁹⁸ Can. 7:11-12

⁹⁹ Can. 4:11

¹⁰⁰ Can. 1:12-13

¹⁰¹ Can. 4:13-14

¹⁰² Can. 7:2

¹⁰³ Can. 3:6

El gusto

Ella: “Bajo la sombra del deseado me senté, y su fruto fue *dulce a mi paladar*.”¹⁰⁴

Él: “Como panal de *miel* destilan tus labios, oh esposa; *miel y leche* hay debajo de tu lengua.”¹⁰⁵

Ella: “Sus labios, como *lirios* que destilan *mirra fragante*.”¹⁰⁶

Si, para comprender mejor la fuerza de la expresión amorosa que Dios imaginó y concretizó, la hemos fraccionado aquí, muchos pasajes de este cantar integran los cinco sentidos a la vez:

Él: “Deja que tus pechos sean como racimos de vid, y el olor de tu boca como de manzanas, y tu paladar como el buen vino.”¹⁰⁷

Ella: “Levántate, Aquilón, y ven, Austro; soplad en mi huerto, despréndanse sus aromas. Venga mi amado a su huerto, y coma de su dulce fruta.”

Él: “Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía; he recogido mi mirra y mis aromas; he comido mi panal y mi miel, mi vino y mi leche he bebido. Comed, amigos; bebed en abundancia, oh amados.”¹⁰⁸

Como lo hemos leído, la ternura, el respeto, el reconocimiento emana de cada versículo de la palabra de Dios acerca de la intimidad conyugal. La brutalidad, la dominación y la reivindicación preconizadas por algunos cineastas y ejercidas por muchos maridos desnaturalizan y mancillan una de las cosas más lindas salida de las manos del Creador.

Veamos juntos algunos elementos complementarios que caracterizan esta intimidad:

¹⁰⁴ Can. 2:3b

¹⁰⁵ Can. 4:11

¹⁰⁶ Can. 5:13

¹⁰⁷ Can. 7:8b-9a

¹⁰⁸ Can. 4:16-5:1

La exclusividad: fuente natural de fidelidad

Él: “Como el lirio entre los espinos, *así es mi amiga entre las doncellas.*”¹⁰⁹

Ella: “Como el manzano entre los árboles silvestres, *así es mi amado entre los jóvenes.*”¹¹⁰

Ella: “Mi amado es mío, y yo suya.”¹¹¹

Él: “Huerto *cerrado* eres, hermana mía, esposa mía; fuente *cerrada*, fuente *sellada.*”¹¹²

Ella: “Mi amado es blanco y rubio, señalado *entre diez mil.*”¹¹³

Él: “Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas sin número; mas una es la *paloma mía*, la *perfecta* mía.”¹¹⁴

Ella: “Yo soy de mi amado, y *conmigo tiene su contentamiento.*”¹¹⁵

Ella: “Ponme como un *sello* sobre tu corazón, como una *marca* sobre tu brazo.”¹¹⁶

En un país en el que acababan de reintroducir oficialmente la poligamia, he oído hablar de un hombre que se había casado, delante del alcalde el mismo día con ¡cuatro chicas! Esta práctica destruye de un solo tiro el milagro de la unión de dos seres que forman uno. Esta intimidad a dos que engloba, como lo veremos, no solamente el cuerpo sino también el alma y el espíritu, es una experiencia única en la vida en la tierra. Nuestra personalidad está formada naturalmente para tender a esta complicidad exclusiva. Se revela primero en los nombres que se dan los elegidos: mi amo, mi tesoro... En comparación, los nombres que les da su entorno parecen vulgares: la bella, tu enamorado... Y se lo devuelven bien, pues él ve todas las otras chicas como...

¹⁰⁹ Can. 2:2

¹¹⁰ Can. 2:3

¹¹¹ Can. 2:16

¹¹² Can. 4:12

¹¹³ Can. 5:10

¹¹⁴ Can. 6:8-9

¹¹⁵ Can. 7:10

¹¹⁶ Can. 8:6a

zarzas; en cuanto a ella, ve todos los otros chicos ¡como árboles del bosque!

El Antiguo Testamento no oculta nada de las rivalidades ariscas, de los dramas y de injusticias que genera la poligamia. Jamás la Escritura habla de felicidad en este tipo de relaciones, pero abunda en promesas de plenitud para la pareja. El hombre no está llamado a unirse con sus esposas, pero con *su* esposa; igualmente la mujer no está llamada a unirse con sus maridos, pero con *su* marido. Ellos ya no son *dos* (ni tres o cinco), pero uno.

La seguridad

“He aquí es *la litera* de Salomón; sesenta valientes la *rodean*, de los fuertes de Israel. Todos ellos tienen espadas, diestros en la guerra; cada uno su espada sobre su muslo, *por los temores de la noche*.”¹¹⁷

De manera general, la inseguridad aleja todo sentimiento de plenitud. La alegría y el amor florecen en la paz. Como lo veremos más lejos, la seguridad es un elemento primordial para la mujer. Este valor viene primeramente de su amado: su actitud, su carácter, su palabra segura; pero también, como aquí, del contexto: no ser molestado o amenazado por quien sea o lo que sea.

La intimidad, la exclusividad y la discreción recomendadas por la enseñanza bíblica son la antítesis de la exposición mediática donde la embriaguez natural del amor se transforma en empeño bestial y en mercancía comercial a exponer y vender a todo costo.

Como lo hemos visto, la intimidad de una pareja crece sanamente cuando se vive en armonía con la seguridad de haber tomado la buena decisión. A partir de entonces, el amor conyugal se iluminará incluso mejor cuando las frecuentaciones y los esponsales se habrán vivido en el respecto del otro. El

¹¹⁷ Can. 3:7-8

desencadenamiento mediático actual sobre el sexo demanda un esfuerzo suplementario a todos los que quieren caminar en justicia y quedarse libres de pensar y actuar. Pero si Dios está con nosotros, ¿Quién estará contra nosotros? Los frutos del discurso sexista son tan mediocres que no sería sorprendente ver, por efecto de péndulo, un movimiento de sociedad teniendo arcadas vomitarlos de asco. En cuanto a los que han escogido a Cristo, no necesitan balancearse de un extremo al otro, pero pueden mantenerse firmes en una sexualidad ni adorada, ni negada. “La Sabiduría... a mandado sus servidores lanzar esta invitación al lugar más elevado de la ciudad: “Ustedes, los ignorantes, acudan por aquí.” Hizo que les digan a los que les falta inteligencia: “Vengan a comer a mi mesa y beber el vino que he preparado. Sepárense de la compañía de los ignorantes y vivirán, así que tomen el camino donde se encuentra la inteligencia.”¹¹⁸

Consideremos para terminar este capítulo, diez buenas razones de reservar las relaciones sexuales para el matrimonio.

Diez buenas razones de reservar las relaciones sexuales para el matrimonio

1. un regalo es más lindo cuando es una sorpresa

Imagine que su padre haya decidido, como se lo imagina, ofrecerle la moto de sus sueños para su vigésimo cumpleaños. Dos semanas antes de la fecha, nota un gran paquete reducido en el fondo del patio. Los primeros días, se prohíbe pasar cerca; un regalo es un regalo y una sorpresa; tal es su confesión de fe en la materia desde su infancia. Pero el quinto día, solo para alegrarse más, se acerca del paquete y busca a sopesar el contenido. El séptimo día, ya no aguanta; tiene que ver el color del objeto tan deseado.

¹¹⁸ Cf. Pro. 9:1-6

Discretamente, se acerca y aparta el embalaje... ¡Oh! Qué maravilla, pero esta vez es suficiente, piensa.

Dos días más tarde, no hay nadie alrededor, va al patio y abre el embalaje. La carrocería está perfecta, todo huele nuevo, la llave está aquí... Lucha contra su consciencia: mi padre estaría muy decepcionado de mí, si me veía... “Escucha sólo un instante el motor”, sopla el tentador. Se sube a la moto, la enciende, y pulsa el arranque. La mecánica nueva reacciona al cuarto de vuelta y envía a su oído un ronroneo sordo y profundo que le hace latir el corazón. Esta vez, es suficiente, se promete internamente.

Sólo faltan cuarenta y ocho horas hasta el precioso día, pero el tentador vuelve a la carga: “¿Si la pruebas? ¿Sólo una vueltita? Nadie sabrá nada y no hará ninguna diferencia.” Se dirige hacia la moto, la desempaca enteramente y la empuja hasta la pista. Ya se fue, es a la vez euforizante y triste; su felicidad está velada, su entusiasmo teñido de remordimiento. Regresa discretamente, esperando que ningún vecino haya visto lo que sea. Re embala el precioso regalo temblando un poco. La mañana de sus veinte años llega, el entusiasmo de su padre le obliga a entrar en una funesta comedia. La sorpresa pasó, el suspenso desapareció, pero pretende vivirlas para ocultar su error. Este día que habían evocado mil veces juntos es ahora velado por la mentira. Posee una magnífica moto, pero ya la conoce y, sin restauración de la verdad, podría quedarse marcada de un amargo sabor.

Los amigos, los medios de comunicación, los colegas y el diablo en persona podrían cantarle en todas las tonalidades que las relaciones sexuales antes del matrimonio son bellas, normales y necesarias; su divino fabricante es de mucho mejor consejo.

2. El orden creacional

En cinco pasajes, de Génesis a la epístola de Efesios, y citado dos veces por Jesús mismo, la Biblia nos enseña que “*dejará* el hombre a su padre y a su madre, y *se unirá* a su mujer, y *serán* una sola carne.”¹¹⁹

La diversidad de los pueblos y las culturas respectivas tienen como objetivo glorificar a Dios.¹²⁰ Lo que es supra cultural, ya que de orden creacional y divino, son estas etapas que conducen a crear una célula de familia y sana, y en consecuencia, una sociedad sana. Veámoslas ahora atentamente:

- Primeramente: *dejar*. Esto implica, para el hombre y la mujer, el coraje de tomar un vuelo formando una nueva célula, autónoma y separada de los padres.
- Segundamente: *unirse* o hacer alianza juntos. A partir de ahora para ellos y para todo el mundo, esta mujer será su esposa, y este hombre será su marido.
- Terceramente; *ser una sola carne*, unirse sexualmente. Un hombre, para conocerlo sexualmente tiene que hacer alianza con usted y viceversa. Esta relación tiene que pasar en un santuario nuevo, hecho de amor y de fidelidad y potencialmente capaz de recibir la vida.

Como los puntos siguientes lo demuestran, *el poder sin responsabilidades es fuente de terribles decepciones y no ofrece ninguna seguridad*. Darle autoridad a alguien sobre su cuerpo sin que este tome responsabilidades deja plagas muy abiertas que a veces no curarán jamás.

3. el amor verdadero sabe esperar

Decenas de miles de jóvenes lo proclaman y lo viven. Son una voz profética que grita en los callejones y en las plazas de armas.

¹¹⁹ Gen. 2:24, Mat. 19:5, Mc 10:7, 1 Cor. 6:16, Efe. 5:31

¹²⁰ Don Richardson, en su libro, “L'éternité dans leur coeur”, explica muy bien los diferentes factores naturales, divinos y tenebrosos que influyen en cada pueblo.

Alguien dijo: *“El amor puede siempre esperar para darse, pero la codicia no puede esperar para tomarlo.”* “Si me amas, acuéstate conmigo” no es la expresión de amor, pero la vieja cantinela de la codicia.

Para Jacob, el que Dios llamará Israel, los siete años que pasó sirviendo Laban, con el fin de casarse con su hija Raquel, parecieron pasar tan rápidamente como algunos días, *tanto la amaba*.¹²¹

Si Jacob codiciaba a Raquel, esta espera le hubiera parecido, al contrario, interminable, pero la alegría de vivir no lejos de la que amaba iluminó todos estos años.

Es verdad que este periodo excepcionalmente largo se debe más a las exigencias de su patrono que a una sana preparación en términos de tiempo.

Podemos añadir que en situaciones excepcionales, se tendrán que convenir soluciones excepcionales. Es así que novios, separados geográficamente por causa de estudios prolongados, han escogido casarse, sabiendo que no vivirán juntos muy raras veces hasta que el primero de los dos sea capaz de subvenir a las necesidades del hogar. Esta solución, siempre que sea provisoria y bien preparada, puede ser mejor que esponsales interminables, y sin comparación con el concubinato.

4. Una cuestión de justicia: hazle a los demás lo que quieres que te hagan a ti¹²²

Pregunté la misma cosa en diferentes países a lo largo de varios años, a grupos de estudiantes, preuniversitarios y universitarios tanto cristianos como no cristianos: “¿Prefieren casarse con una chica que tuvo varias experiencias sexuales con hombres o con una chica que se habrá reservado por usted, el marido?” Espero que mis lectoras estén aquí muy atentas: *más de 99%* de ellos escogieron la respuesta seriamente y sin hesitación la segunda

¹²¹ Cf. Gen. 29:20

¹²² Cf. Mat. 7:12

opción. ¿Tendrá el sondeo diferentes resultados si cuestionábamos a las mujeres? Lo dudo mucho. Hacerles a los demás lo que quiero que me hagan es la más elemental de las justicias. Les dije a estos jóvenes muchachos: “Si quieren casarse mañana con una chica virgen, deben respetarla hoy. ¿De otra manera como podrían exigir que su esposa se reserve para usted?” Quedarse virgen hasta el matrimonio, para el hombre tanto como para la mujer es la cosa más normal y natural que sea. Es una evidencia inscrita en el corazón humano. La inmensa mayoría lo desea secretamente pero se burla verbalmente. La hipocresía tan criticada debe ser primero extirpada del corazón de los que la denuncian en los demás.

Si, en la prostitución, la virginidad es denigrada y ridiculizada en fachada, ¡vale en realidad una fortuna para el proxeneta! Aquel no hace falta de demandarlo al que busca a unirse con una chica virgen... Tenemos solo una vez una primera relación sexual en la vida ¡e incluso el diablo lo sabe!

Mi madre me decía a veces: “El amor es como una torta; si das un pedazo a aquella y un tercio a esta, ¿qué te quedará para darle a tu esposa el día del matrimonio?” El que se compromete en una o varias relaciones sexuales antes de su matrimonio, no tendrá el regalo de la exclusividad para su amada su bien amado durante las bodas. Para Michèle y yo, estando mutuamente listos a descubrir y asumir un pasado diferente en el otro, fue con sentimientos de gratitud, uno hacia el otro y hacia el Señor, que pudimos abordar esta cuestión lo largo de nuestros esponsales.

5. Una relación sexual, incluso protegida, comporta un riesgo de contaminación por el virus del sida y otras enfermedades sexualmente transmisibles

En un cómic distribuido como prevención contra el sida a miles de alumnos, encontramos la cuestión de saber qué hacer cuando un preservativo se rompe en una relación sexual.

La respuesta precisa que no hay otra solución que esperar tres meses para hacer una prueba de detección (para saber si hubo infección o no), y con advertencia, que algunos lubricantes pueden convertir el preservativo más quebradizo.

¿Puede imaginarse cien adolescentes teniendo multitud de compañeros a lo largo del año con, a cada relación, un riesgo, incluso menor, de contaminación? Incluso si el Día del Año, un pequeño porcentaje es seropositivo, el riesgo de contaminar otros jóvenes en un solo año, protegiéndose, es bien real. Este riesgo vale para sí, pero también para nuestra pareja y para toda la sociedad.

La única protección total contra el sida, al nivel sexual, es *la abstinencia* o *la fidelidad* entre dos personas *seronegativas*.

6. Una relación sexual fuera del matrimonio, incluso con su afianzada(o), abre más fácilmente la puerta a una relación extraconyugal después del matrimonio

Si mi esposo o mi esposa se permite tener conmigo una relación sexual fuera del matrimonio, su ética es agrietada. Un buen golpe al momento oportuno (enfermedad, malentendidos, viajes, etc.) podrá, algunos años más tarde derribar el muro de la protección conyugal. Una tal relación fragiliza la futura vida familiar.

7. Una concepción fuera del matrimonio comporta riesgos para los padres y para los hijos

Ningún método de contracepción es seguro al 100%. Estar esperando un hijo antes de casarse cambia simplemente los datos; ya no somos dos, ¡pero tres o más!

Rememorémonos que esponsales sanos deben poder romperse. Nadie está lejos de un viraje incomprensible, de un conflicto serio, de un accidente, de una enfermedad grave o de una depresión que retarde o impida un matrimonio. Otros elementos,

raros pero bien reales y totalmente imprevisibles, como fallecimientos, una desaparición u otras conmociones dramáticas no pueden ser excluidos. Todo esto, sin contar los casos, desgraciadamente menos raros, en el que el novio, habiendo obtenido lo que quería se desinteresa en su prometida, o del que esta aterrorizado frente a sus responsabilidades y desaparece en la naturaleza. Una relación sexual entre dos novios puede dar a luz a un niño que no tendrá nunca padres unidos.

¿Ha apreciado su privilegio de crecer con un padre y una madre? Ofrézcales la misma seguridad a sus hijos. ¿Ha sufrido de la ausencia de uno de sus padres o de los dos por una causa que evocamos? Evíteles entonces a sus hijos el sufrimiento que usted conoce tan bien.

8. Una concepción fuera del matrimonio y además no deseada se acaba con frecuencia por un abortamiento

Una relación sexual implica una fecundación potencial. Escuchamos siempre decir, acerca de la interrupción voluntaria del embarazo, que la mujer puede hacer de su cuerpo lo que quiere. Pero precisamente, no se trata de su propio cuerpo pero el de su hijo, como era su caso para ella cuando estaba en el vientre de su propia madre.

En los debates actuales, utilizamos casos extremos para justificar una práctica generalizada por el abortamiento. Sin embargo, el testimonio de una chiquilla, que nació tras el violó de su madre, debería hacernos reflexionar: “Agradezco a mi madre de no haberme condenado a muerte por el crimen de mi padre.”

Si los progresos de la medicina se desarrollan en un desvelo por la verdad, muchas naciones se avergonzarán pronto profundamente de haber hecho votar leyes tirando legalmente un tierco (y a veces más) de sus propios hijos, y de su propia gente, a la basura. ¿No es increíble que en una misma ciudad, decenas de parejas luchan cada año para tener el derecho de adoptar a un

alto costo un niño que tendrán generalmente que ir a buscar ultramar, mientras que al mismo tiempo los hospitales abortan un bebé sobre dos?

¿Cómo una tal sociedad escapará al juicio divino?

El abortamiento es un crimen del que el padre tanto como la madre son responsables. Jesús denunció al diablo como asesino, precisando que el hombre busca conformarse a sus deseos.¹²³ Sin profundo arrepentimiento, ningún asesino tiene la vida eterna restante en él.¹²⁴ La Escritura nos revela también que un niño puede estremecerse de alegría y ser cumplido del Santo-Espíritu ya en el vientre de su madre.¹²⁵ Varios pasajes nos hablan de la obra y de los planes de Dios para ellos.¹²⁶ Al contrario de lo que está oficialmente preconizado en nuestras escuelas, la solución a un embarazo no deseado no es el abortamiento, pero puede ser por ejemplo, la adopción.

Terminemos este triste punto recordándonos que nuestros futuros hijos tomarán nuestro ejemplo.

¿Podremos decirles decentemente que dos hermanos y hermanas sobre cinco han sido apartados voluntariamente de la familia por papá y mamá? En caso que sí, ¿no podrán ellos también preguntarse, y con razón, que hubieran ellos también podido ser rechazados de la misma manera si habrían sido concebidos en un orden diferente?

9. Una unión sexual crea más que lazos físicos

No es un acto gratuito como compartiríamos un trozo de pan o una barra de chocolate con un amigo o una amiga. Pablo nos hace comprender que engendra una alianza, una codependencia que, fuera del matrimonio, tiene un carácter bancal: “¿O no

¹²³ Cf. Jn 8:44

¹²⁴ Cf. 1 Jn 3:15

¹²⁵ Luc 1:15, 44

¹²⁶ Por ejemplo Ps. 139

sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne.”¹²⁷ Este pasaje da a entender una unión de personalidades, un acto creador. La memoria, los sentimientos, el cuerpo serán marcados y las uniones legítimas futuras podrán ser contaminadas.

10. Una relación sexual fuera del matrimonio crea un peligro moral y espiritual

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis... ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros heredarán el reino de Dios.”¹²⁸

“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; más el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.”¹²⁹

El relato del adúltero del rey David nos muestran la solicitud de Dios, que lo invita a arrepentirse y le perdona, por lo tanto sin ocultarnos las dramáticas consecuencias familiares que resultarán de un tal acto.¹³⁰

¿Qué decir del concubinato?

Su práctica podría aumentar sin parar y las razones para justificarlo llenar bibliotecas, este empleo sigue siendo un factor de debilitamiento para la sociedad y devastador para las futuras generaciones. Si una familia es unida y feliz, pero fundada sobre la arena del concubinato, la sabiduría (como muchas parejas tocadas por el Evangelio lo entendieron) es de consolidar su alianza por el matrimonio.

¹²⁷ 1 Cor. 6:16

¹²⁸ 1 Cor. 6:9

¹²⁹ 1 Cor. 6:18

¹³⁰ 2 Sam. 11, 12:1-14

Sea resuelto

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”¹³¹

No es en la tentación que hay que reflexionar a la decisión de la vida, pero lo más temprano posible y de manera radical. Al momento de las frecuentaciones, esta resolución deberá ser compartida a dos seriamente y sin compromiso posible. ¡Dará una confianza y un respeto mutuo muy lindo que vivir!

Últimamente, en una campaña de evangelización a Abdiyan, en Costa de Marfil, les he dado a los jóvenes de tomar esta resolución públicamente. Dos personas del equipo, incluso mi esposa, se arrodillaron como ejemplo en medio de la explanada; sobre las cuatro mil personas presentes, casi mil se han unido. Han así tomado públicamente el compromiso de vivir una vida sexual según Dios.

Frente a sociedades en descomposición, amenazada por el sida y abrevada de informaciones mediáticas inmorales hasta el fanatismo, jóvenes escogen como base de su vida la fuerza, la pureza y la rectitud que viene de la palabra de Dios.

¹³¹ Rom. 12:2

Capítulo 4

Los lazos del alma

El alma es definida aquí como el sitio de la voluntad, de la inteligencia y de las emociones.¹³² Por la tanto da un componente esencial de nuestra personalidad y por consecuencia, de la alianza entre esposos. El amor denominado *phileo* en griego (Nuevo Testamento) está *en relación estrecha con el alma*; significa amar *de amistad*.

Una de las amistades pura y fuerte de los más conocidos en la Escritura es la que une a David y Jonathan. Está descrita como así: “El alma de Jonatán quedó ligada con la de David, y lo amó Jonatán como a sí mismo... E hicieron pacto Jonatán y David, porque él le amaba como a sí mismo.”¹³³

Muchas parejas no comprenden la diferencia entre el amor *ágape* y el amor *phileo*. El primero es incondicional, “Dios amó tanto al mundo...”¹³⁴, mientras que el segundo depende directamente de nuestras decisiones cotidianas. Jesús no hesitó a decirle a sus discípulos: “Vosotros sois mis amigos, *si* hacéis lo que yo os mando.”¹³⁵ Los proverbios recalcan también este lado incondicional: “El que ama la limpieza de corazón, por la gracia de sus labios tendrá la amistad del rey.”¹³⁶ Confundir o ignorar estos dos aspectos del amor tiende a alimentar una negligencia común a tantas parejas, la de no *seguir alimentando* su amistad. Durante las frecuentaciones y los esponsales, esta amistad es entretenida por miles de pequeños cuidados: cenas íntimas, largas horas de caminatas, divertimientos comunes, teléfonos y

¹³² Si, en muchos pasajes, la Escritura describe el alma como el sitio de los sentimientos, añade también a menudo la inteligencia y la voluntad. Durante la Pentecostés, 3000 almas (o personas) se unieron a la Iglesia (Hechos 2:41). Jesús advierte sus discípulos diciendo: “¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?” (Mat. 16:26) Ver también Gen. 35:18, 42:21, 1 Rey 17:22, etc.

¹³³ 1 Sam. 18:1,3

¹³⁴ Jn 3:16

¹³⁵ Jn 15:14

¹³⁶ Pro. 22:11

correspondencias intensas, etc. Una vez casados, los esposos, generalmente cansados, se cruzan sólo mañana y tarde, economizan sobre las salidas a dos, y se descargan de toda clase de obligación los fines de semana, que se transforman a veces en carrera contra el tiempo. A pesar de esto, ellos creen que el amor *ágape* (o el amor *eros*: atracción física) suplirá a su amistad. Tiene abiertamente o secretamente este tipo de razonamiento: “*¡Él (ella) debe seguir amándome (a ser mi amigo(a)) porque él (ella) es cristiano(a)!*” O aún: “*Nos amamos (automáticamente) pues Jesús es nuestro Señor.*”

El amor *ágape*, descrito en 1 Corintios 13 y del que hablaremos al capítulo siguiente, no muere nunca (aunque podamos perderlo o abandonarlo), pero *phileo*, el, puede enfermarse o morir. La amistad es como un fuego: necesita constantemente combustible para subsistir. *Phileo* será fuerte o escaso, bien alimentado o hambriento, según nuestras decisiones cotidianas. Es generalmente *phileo* que hará el contraste entre días pesados y tensos y una atmosfera de confianza y confianza recíprocas. Esta amistad, siendo entretenida, es tan bella y tan sorprendente en las parejas que supieron cultivarla. Es ella que, después de veinte años de vida común, es mucho más grande que a su principio. Es ella que suscita la complicidad, el humor, la atención, la comunión de ideas, la confianza y el relax juntos. Es *phileo* que hará la diferencia a la apertura al Evangelio de un esposo o de una esposa no cristiano(a), cuando uno de la pareja vino a Cristo después del matrimonio.

El mundo del cine, y también el de la instrucción, parecen casi totalmente extranjeros a estos valores. Quieren hacernos creer que el hombre es un tipo de “primo” del mono, evolucionado pero infiel, que encuentran su complimiento en intercambios sexuales instintivos donde la amistad es secundaria ¡y de seguro provisoria! Muy pocas parejas (aunque el planeta cuente con millones) demuestran lo contrario.

Estamos llamados a casarnos con un(a) amigo(a) y a cultivar esta amistad por la vida

En la pareja, la amistad es un valor en sí que ni las relaciones conyugales, ni el ministerio ejercido en común pueden remplazar. Dios no estableció el hombre y la mujer en una habitación o en un templo, pero un en jardín. El templo simboliza la adoración, el servicio, la disciplina; pero el jardín habla de paz, de perfumes, de colores, de paisajes, de flores, de frutas y... de amistad. Cuando Dios nos da el poder de convertirnos en sus hijos, nos otorga también la entrada en este. Para esta nueva vida a dos, como lo hizo para Adam y Eva, Dios quiere confiarnos un jardín lleno de maravillas que sólo demandan ser *guardadas* y *cultivadas*.¹³⁷ La serpiente buscará privarnos de esto. Muchas parejas miran hacia atrás y se acuerdan con nostalgia del comienzo de su relación bañado de amor donde juntos respiraban la inocencia y la alegría. ¿Qué ha sucedido? No tomaron en cuenta las tres enseñanzas que el Creador y Arquitecto le dio a las parejas para gestionar su jardín.

- Guardarlo,
- Cultivarlo,
- No comer los frutos defendidos

¿Qué puede matar a “phileo”?

Entre varias causas posibles, he aquí algunas:

- Parar completamente de alimentar la amistad en tiempo y en calidad,
- Contradecir el otro sin parar,
- Recalcarse cada uno de sus errores,
- Burlarse de él internamente,
- Descuidarse físicamente,
- Ladrar en vez de hablar,

¹³⁷ Gen. 2:15

- Permitirles a los niños de servirse de desacuerdos entre los padres como de una palanca para ponerlos uno contra el otro,
- Cesar de practicar el perdón, la oración y la santificación.

Adam y Eva no estaban más obligados de seguir a Satán que usted de matar a alguien antes de esta noche. Tenían como usted y yo, todo para guardar la bendición, cultivarla y resistir al destructor. *Su matrimonio puede ser un maravilloso éxito y volverse una aventura que atravesará los decenios creciendo en belleza y resplandecimiento.* Habrá periodos críticos, falsas pistas tentadoras, sugerencias tan atractivas que demoniacas; pero el Señor de la vida y del matrimonio sabrá aconsejarlo. El buen pastor es una y otra vez la verdadera muralla cuando el lobo me rodea. Si se queda escuchándolo, disfrutará en su jardín de frutos abundantes y deliciosos, y de corrientes refrescantes. Como al comienzo, Dios sigue queriendo pasearse con el hombre y la mujer creados a su imagen.¹³⁸

Para que la amistad florezca y subsista para la vida, no sólo hay que comprender el funcionamiento y las exigencias pero también las bases. Sin pretender que la lista sea completa, he aquí algunos.

Pensar antes de actuar

La amistad no puede ser ni forzada ni exigida. Demanda un impulso hacia al otro, una apertura de corazón y de tiempo. Es humilde y puede desaparecer, sin que nadie se dé cuenta, si el remolino de problemas de la vida o el amor al dinero viene a ahogarlo.

Es cierto que toda vida conyugal puede ser restaurada por el Señor y espero que en este sentido, entre mis lectores casado,

¹³⁸ Gen. 3:8

muchos encuentren en estas líneas principios simples y eficaces para alimentar o curar su amistad. Pero para los que aún no se han casados, quisiera por este capítulo, recalcar una evidencia: *¡es mucho más fácil ser el (la) amigo(a) de tal persona que de tal otra! ¡Casarse con alguien porque es muy bello y muy espiritual no es suficiente!*

Se dice que el amor es ciego; deberíamos decir que el hecho de estar enamorado ciega. ¿Por qué? Esencialmente por dos razones: primero porque los defectos del otro parecen disminuidos e invisibles mientras que sus cualidades crecen bajo el microscopio; luego porque siendo enamorado cada uno se presenta sin esfuerzos en su mejor momento... Pero nos casamos con alguien diferente a nosotros que, por ejemplo, come mucho más o mucho menos, es más cuidadoso, hace menos ruido, llora mientras que el otro ríe, etc. Hacer el avestruz, metiendo su cabeza en la arena y negándose todo análisis es un juego peligroso. “El simple todo lo cree; mas el avisado mira bien sus pasos.”¹³⁹ Quisiera decirle a los que quieren casarse sin reflexionar: Háganlo, no puedo decidir por ustedes; pero tienen tantas posibilidades que la suerte los haga feliz, que hay de partir esta noche sin carta, sobre rutas de campañas peligrosas, desconocidas y de llegar a su destinación... Sin embargo, si ha leído este libro hasta aquí, es porque cree que *un matrimonio exitoso se prepara.*

Jesús recalcó explícitamente que el examen de un proyecto con la cabeza clara es absolutamente normal y aconsejado.¹⁴⁰ Una empresa o una escuela analizan en general meticulosamente toda candidatura antes de tomar su decisión, incluso para un proyecto a corto plazo. Cuanto más dos personas que proyectan unirse íntimamente por la vida, deberían en toda libertad “sentarse y reflexionar” antes de comprometerse. ¿Pero como discernir?

¹³⁹ Pro. 14:15

¹⁴⁰ Cf. Lucas 14:28-30

Tomemos el ejemplo de un transbordador sobre el cual va a subirse; cuando se está acercando, sin que usted sea profesional, se da cuenta que no está perfecto; algunas manchas de oxidación y marcas de usura están aquí para demostrarlo. Sin embargo, su confianza global en su capacidad de transportarlo le permite embarcarse en toda serenidad. ¡Espero sin embargo que no se subirá a bordo si el caso está ahuecado o que la nave está anormalmente inclinada! Es lo mismo para el matrimonio; no se comprometa nunca si los signos de naufragio son importantes. Algunas personas (como para la nave ahuecada) necesitan “reparaciones” serias antes de proyectar el largo viaje que es el matrimonio. Frente a esto, muchos se preguntan: “¿A caso no puede una persona cambiar después?”

Los cambios positivos sólo son posibles si la vida es considerada como formativa, y la santificación como un objetivo conscientemente buscado. ¿Cómo puede ser que un novio cortés, generoso y servible pueda transformarse en un marido vulgar, avaro y exigente? ¿Cómo puede ser que una novia encantadora pueda transformarse en una mujer descuidada, gruñona y limitada? Simplemente porque la tendencia humana natural produce, con el tiempo, una degradación de costumbres. La dejadez conduce la pérdida de valores como el autocontrol, la calidad del lenguaje, la cortesía y la creatividad. Para progresar, nuestra fe debe ser alimentada, entretenida, animada corregida. Para el cristiano, los progresos, es decir los cambios positivos reales, son posibles: “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”¹⁴¹ “Ocúpate en estas cosas... para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.”¹⁴² Pero tenemos que recalcarlo: demasiado a menudo, los que frecuentan se alimentan de ilusiones en vez de preguntarse honestamente: “¿Estoy listo(a)

¹⁴¹ 2. Cor. 3:18

¹⁴² 1 Tim. 4:15

a vivir toda mi vida con esta persona tal como es?” Nos obstinamos a querer absolutamente “enderezar la nave” en el viaje, en vez de reportarlo al comienzo. Contamos ingenuamente sobre una varita mágica que, no sabemos mucho cuando ni como, transformará un vicio en una virtud...

Aprender a conocerse

Vivir a dos es una escuela de carácter ineludible. Hay costumbres, rasgos, fuerzas y debilidades en nuestro futuro cónyuge que deberemos aceptar o que nos harán renunciar al matrimonio.

Cada uno puede reflexionar con la ayuda de esta escala seguida cada vez de un ejemplo:

- Debe cambiar para la supervivencia de la pareja:
una tendencia a la infidelidad.
- Debe cambiar aunque sea parcialmente:
un nivel de vida inadaptado a los ingresos.
- Sería precioso cambiar:
una flojera proverbial
- Debería adaptarse al otro:
le gusta dormir con la ventana abierta.
- Cambiará de repente, pero tras un largo periodo:
carácter ansioso e impulsivo.
- No cambiará nunca y deberá ser aceptado:
mide dos metros catorce.

Lo ideal sería que cada uno tome en cuenta estas consideraciones para el mismo: “Si nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.”¹⁴³ Por ejemplo una persona constantemente endeudada debería tener la sabiduría de hacer lo imposible por

¹⁴³ 1 Cor. 11:31

sanar su situación para no llevar a su futuro cónyuge en una crisis financiera.

Como lo veremos en el capítulo siguiente, la vida espiritual es la base de todo. ¿Tiene mi amigo(a) una experiencia cristiana: superficial? ¿Auténtica? ¿Rica y creciente?

¿Quién es realmente? Hay cosas que descubrimos a medida que nos encontramos.

Atención, la amistad deberá florecer mientras que los sentimientos amorosos fluctuarán. Responder a las preguntas que seguirán creyendo que seremos cada día locamente enamorados el uno del otro es insensato.

Michel Angelo, dijo: “Son los detalles que hacen la perfección, pero la perfección no es un detalle.” La vida a dos se compone de una multitud de elementos que se conyugan, se completan o se oponen. Los invito entonces a considerar las líneas que van a seguir como tantos ladrillos disponibles o no para el edificio que deberá alojar a la más bella amistad humana de su vida.

La estima recíproca

- ¿Me trata con respecto?
- ¿Le gusta mi familia?
- ¿Le gustan mis amigos(as)?
- ¿Está orgulloso de mí cuando me presenta a sus cercanos?
- ¿Cuál es la visión de la sexualidad en la pareja?

La familia

- ¿En qué país, región, ciudad, le gustaría vivir?
- ¿En qué entorno social?
- ¿En cuál familia espiritual?
- ¿Cuántos hijos quisiera tener? ¿A qué ritmo?
- ¿Qué piensa sobre la regulación de nacimientos?
- Si después descubrimos que uno de nosotros dos no puede tener hijos, ¿qué proyectamos?

- ¿Cómo ve la educación de nuestros hijos?
- ¿Cómo ve la cuestión de salud y de higiene en general?
- ¿Cómo ve la relación entre nuestras dos familias?
- ¿Le gusta mi cocina?

La moralidad

- El contenido de sus palabras es más: ¿negativo, pobre, alentador, inteligente, simple y profundo?
- Su lenguaje: ¿es vulgar, honesto, amable?
- Su sensibilidad a los demás, ¿es amarga, tendida, fácil, conciliadora?
- Su presencia a los demás, ¿es aceptada, apreciada, rebuscada?
- Su voluntad de servir, ¿es poco desarrollada, en rampa, constante, de una gran madurez?
- Su sentido de las responsabilidades, ¿es poco desarrollado, en rampa, creciente, digno de confianza?
- Su actitud frente a las autoridades, ¿es rebelde, sana, cooperativa?
- Su presentación personal, ¿es chocante, inadaptada, afable, agradable?
- Su ética en los negocios, ¿es poco escrupulosa, firme, más importante que el beneficio?
- Su humor, ¿es como una espina en la garganta, aceptable, agradable, genial?

El carácter

- ¿Cuál es su actitud frente al estrés y a la presión?
- ¿Es estable emocionalmente?
- ¿es flexible, conciliador(a), testarudo(a), limitado(a)?
- ¿Le gusta más vivir adentro o afuera, quedarse en casa o moverse?
- ¿Es sobre todo reservado o charlatán?

- ¿Es discreto(a) o ruidoso?
- ¿Es sobre todo perfeccionista, cuidadoso(a) o descuidado(a)?
- ¿Es sobre todo jactancioso(a), humilde o borrado?
- ¿Es generalmente puntual o en retraso?

La educación y la cultura

- Nuestra educación: ¿es semejante, complementaria, opuesta, lo contrario?
- Nuestro nivel de estudios: ¿es idéntico, complementario, muy diferente?
- Nuestras raíces culturales: ¿son próximas, diferentes, muy lejanas? Un matrimonio entre personas de continentes diferentes demanda una preparación más consecuente. Uno de los dos vivirá sin duda a miles de kilómetros de su familia¹⁴⁴, de sus amigos de infancia, de sus costumbres culinarias, climáticas y sociales. Deberá a veces aprender una lengua difícil que será la de sus hijos.

El trabajo

- Su trabajo es para él (ella): ¿un problema (desempleo, incapacidad), una tarea que evitar a toda costa, aburrido, una obligación tolerada, bien aceptada, interesante, apasionante, su vida, su droga?
- ¿Le gusta ser útil?
- ¿Cómo vamos a repartirnos el trabajo al exterior?
- ¿Cómo vamos a repartirnos las tareas de la casa?
- ¿Le gusta el bricolaje?
- ¿Cómo administra un proyecto: empieza pero nunca termina, va hasta el final?
- ¿Es cooperativo en el trabajo de equipo?
- ¿Tiene capacidades para dirigir?
- ¿Tiene un espíritu de iniciativa?

¹⁴⁴ Excepto si esta emigró con él (ella).

- ¿Cuál es su condición física y su salud?

El dinero

- ¿Cuál es su filosofía financiera?
- ¿Qué nivel de vida proyecta en términos: de hábitat, de comida, de ropa, del o de los vehículos?
- ¿Cómo ve el equilibrio entre generosidad y sabiduría?
- ¿Cómo piensa administrar el pago de facturas: a recepción, a vencimiento, a crédito, bajo amenazas?

Este campo bien preparado evitará nombre de tensiones desgraciadas que son el destino de muchas familias.

El reposo y los ocios

- ¿Cómo ve las vacaciones: dónde, a qué ritmo y en qué contexto?
- ¿Cómo ve los días feriados y los de fiesta?
- ¿De cuantas horas de descanso necesita en promedio?
- ¿Cuáles son los deportes (de pelotas, de habilidad, de atletismo de competición, del extremo, en relación con el agua, la nieve, la montaña) que practicamos juntos? ¿A qué ritmo? ¿Cuáles son los que practicamos separadamente? ¿A qué ritmo?
- ¿Tiene otros centros de intereses o hobbies: el arte, el futbol, el shopping, las colecciones diversas, el bricolaje, la informática, los viajes, etc.?
- ¿Tenemos amigos en común?

Nos casamos con una persona que tiene el mismo valor que si mismo, pero que es diferente

“No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda *idónea* para él.”¹⁴⁵

¹⁴⁵ Gen.2:18

La mujer es la *igual* del hombre y el hombre es el *igual* de la mujer, pero los dos son muy *diferentes*. Mezclar las nociones de igualdad y conformidad es fuente de frustración sin fin, de heridas profundas, de conflictos agotadores, interminables y condenados al fracaso. Es evidente que la mujer es explotada, robada y humillada por el hombre dominador y buscador de placer, y que ella lo es aún hoy. Un sano combate contra esta injusticia secular es legítimo; sin embargo la curación no se encuentra en la masculinización de la mujer o la feminización del hombre, pero en la plenitud específica de cada uno. Una mujer enteramente consciente de su valor y de su feminidad será, en mi opinión, infinitamente más feliz que la lucha sin parar por un conformismo con el sexo masculino. Si un hombre buscaba ser honrado feminizándose, sólo entraría en una lucha sin esperanza; lo contrario es también cierto.

Un hombre o una mujer, feliz y orgulloso(a) de serlo, provoca respeto. El respeto que el hombre le lleva a su esposa y recíprocamente, refuerza la felicidad de seres diferentes y complementarios todo estando a valores iguales.

¿A caso alguien ya ha dudado que un hijo tenga los mismos valores que su padre? Sería ridículo. ¿Son idénticos por lo tanto? No. ¿Tienen las mismas funciones y los mismos talentos? Raramente. Es lo mismo para el hombre y la mujer. Si es cierto que la mujer fue sacada del hombre, el hombre nace por la mujer.¹⁴⁶ La Escritura afirma que en Cristo ya no hay ni hombre ni mujer (en sentido de comparación de valores), pero que son todos uno en Cristo.¹⁴⁷ ¿Debe tener el hogar por lo tanto dos cabezas como lo quieren algunas legislaciones?

No; el esposo es llamado a tomar la dirección y la esposa a ser el corazón.¹⁴⁸

¹⁴⁶ Cr. 1 Cor. 11:12

¹⁴⁷ Gal. 3:28

¹⁴⁸ Ver. Ef. 5:23-28 y Pro. 31

El joven muchacho y la chica saben que son diferentes físicamente; pero incluso si la mayoría admite en teoría que son igualmente diferentes psíquicamente, muchos no están convencidos; o no le creen, o lo ignoran totalmente. Lo repito de nuevo aquí: *la trampa es de querer absolutamente amar su esposo como si fuera psíquicamente una mujer, y de amar su esposa como si fuera psíquicamente un hombre.*

En sus letras, el apóstol Pablo exhorta cuatro veces los maridos a **amar** a sus esposas, pero exhorta las esposas a **estimar y respetar** a sus maridos; lo que muestra bien que los desafíos no son idénticos. “Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”¹⁴⁹ Mientras estas diferencias sean comprendidas, aceptadas e integradas, serán realmente instructivas; pero mientras más sean ignoradas, negadas y aplastadas serán más fuente de frustración.

Sin pretender que son absolutas, he aquí algunas de las particularidades femeninas y masculinas:

- La mujer necesita sobre todo ser amada, el hombre necesita ser apreciado.
- La mujer piensa más en los detalles, el hombre piensa más de manera global.
- La mujer necesita ser comprendida y aceptada en sus sentimientos, el hombre necesita ser comprendido y aceptado en sus planes.
- La mujer se concentra más fácilmente sobre el presente y el futuro inmediato, el hombre se concentra más sobre los proyectos a medio y largo plazo.
- La mujer es muy sensible a la atención y a la comprensión que le damos, el hombre es más sensible a su reputación.

¹⁴⁹ Efe. 5:33

- La mujer necesita expresarse y ser escuchada para recargarse, el hombre necesita aislarse para llegar al mismo resultado.
- Durante un viaje, la mujer se concentra sobre la calidad del viaje y la calidad de las relaciones durante este, el hombre se interesa más en el objetivo.
- Sexualmente, la mujer es atraída por las palabras tiernas que oye y por el tocado, el hombre es atraído por lo que ve.

Existen excelentes libros¹⁵⁰ que tratan este tema en profundo y que les recomiendo leer.

Entre todas estas diferencias, existe un valor femenino y valor masculino que son primordiales a la amistad en la pareja.

Un hombre o una mujer que, según Dios, se sienten llamados al matrimonio, experimentando dificultades a crear una relación, deberían tomar en cuenta las líneas que siguen.

Un valor esencial a la mujer: la seguridad

Sin ella *phileo* se ajará. Para ser fuente de seguridad, el amigo, el novio o el esposo deberá ser digno de confianza. Aunque esta cualidad englobe toda su personalidad, hay tres aspectos importantes a cultivar:

a) La palabra

Que vuestro sí, sea sí, y vuestro no, sea no.¹⁵¹ Vivir en seguridad y ser la amiga de un hombre que no guarda su palabra es un desafío insuperable y desmoralizador para la mujer.

Habría que escribir un libro sobre este tema... Digamos simplemente que la inestabilidad, las medias vueltas, los proyectos anulados, las promesas incumplidas y la improvisación

¹⁵⁰ “Los lenguajes del amor”, Gary Chapman, Edición Farel. “Los hombres vienen de Marso, las mujeres de Venus”, John Gary, Edición J’ai lu. En caso de interés, por favor adreñense a su librario (no administramos estos libros nosotros mismos).

¹⁵¹ Cf. Mat. 3:37

adulada o hecha rápidamente, gangrenan la confianza y marean a *phileo*. Dios es una roca, es un padre. El joven hombre que se prepara para el matrimonio debe buscar la estabilidad en él. El que comprende que Dios está de acuerdo y *honora* una conducta estable y palabras ciertas, será guardado de espiritualizar (equivocadamente) una vida inestable. Será fuente de seguridad y de felicidad para su futuro hogar.

b) Los hechos

“Sé ejemplo de los creyentes en palabra, *conducta...*”¹⁵² Nuestros hechos confirman o destruyen nuestras palabras. Lo que somos influencia más los que Dios nos confía, que lo que decimos.

“Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.”¹⁵³

“Pero el casado tiene cuidado... de cómo agradar a su mujer.”¹⁵⁴

Un esposo que cuida los suyos y tiene cuidado de cómo agradar a su esposa, siendo un modelo en sus hechos, es una fuente inestimable de seguridad. Las dificultades no le serán perdonadas, pero su objetivo profundo y real es siempre el bienestar de su familia.

c) El corazón

“Maridos, *amad* a vuestras mujeres, *así como* Cristo amó a la iglesia, y se *entregó* a sí mismo por ella.”¹⁵⁵ ¿Cómo la ha amado? ¿Dándole ordenes desde un helicóptero? ¿Siendo duro, intransigente, impaciente y dominador? No; la amó caminando con ella como un modelo humilde, dulce y fuerte, construyendo pacientemente su futuro, haciéndola participar a su ministerio, sirviéndola hasta el sacrificio.

¹⁵² 1 Tim. 4:12

¹⁵³ 1 Tim. 5:8

¹⁵⁴ 1 Cor. 7:33

¹⁵⁵ Efe. 5:25, la iglesia: todos los creyentes.

Jonathan, hijo del rey Saúl, es aquí otro ejemplo de un verdadero don de sí. La amistad que tenía para David borró definitivamente toda competición, humanamente legítima, para el trono real. Encontramos la misma actitud en Juan el Bautista cuando fue reclamado por sus propios discípulos acerca del éxito de Jesús (implicado en detrimento de su grupo), el respondió: “... *El amigo* del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, mi gozo está cumplido. Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe.”¹⁵⁶ Esta actitud de corazón demuestra la grandeza de la verdadera amistad. Escuchamos a veces brillantes discursos sobre estar dispuesto a morir por amor; pero, para el tema que nos concierne, es más importante prepararse a vivir por amor, es decir guardar un corazón de servidor fiel con la esposa que Dios nos confía.

Esta actitud se manifestará no solamente en grandes decisiones de la vida, pero sobre todo en la conversación, la cortesía, la gentileza, los apoyos, las flores y otros regalitos, los cumplidos, los besos afectuosos que convertirán la atmósfera cotidiana calurosa.

Pablo, que no era casado, dio a cada esposo una llave que vale oro: “El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.”¹⁵⁷ Esto significa seguramente también que el que no ama a su esposa, se hace un gran daño a sí mismo.

Un valor esencial al hombre: el honor

Sin él, *phileo* se marchitará. Para ser fuente de honor, la amiga, la novia o la esposa deberá esforzarse “de casarse con los grandes centros de intereses de su amado... Uno de ellos, sino el principal, es su profesión; vienen luego sus proyectos y sus ocios. Ella hace

¹⁵⁶ Juan 3:29-30

¹⁵⁷ Efe. 5 :28

también particularmente honor a su marido por su sabiduría y su belleza.

a) El interés por su trabajo

“Pero haber precioso del hombre es la diligencia.”¹⁵⁸ Es triste escuchar algunas esposas desinteresarse del trabajo de su esposo hasta el punto de ignorar lo más esencial. El mecánico de auto que no puede jamás hablar motor, clientes o última novedad a su esposa se sentirá incomprendido, para no decir despreciado. Le será difícil no ser atraído por la linda secretaria en minifalda que no para de preguntarle cuestiones técnicas durante la pausa. *El hombre necesita ser apreciado* no sólo en lo que es, pero también *en lo que hace*. Honorar un hombre sin portarle interés a su profesión es una ilusión a la cual muchas esposas intentan vanamente de agarrarse.

b) El interés por sus proyectos

Un hombre es como el capitán de una nave; se asegura de darse una buena dirección que encontrará su sentido en relación con las mejores escalas y los proyectos considerados; su mirada va a lo lejos. La mujer se siente naturalmente responsable de la vida a bordo, del bien estar del “equipaje”, de las relaciones y de la animación. Estas dos responsabilidades (más o menos marcadas y que pueden a veces, por un tiempo, ser invertidas) son tan indispensables una como la otra. Pero demandan un esfuerzo consciente de *interés mutua*. Si esto, la conversación de uno o del otro puede concentrarse a tal punto sobre su centro de interés que cada uno termina hablando en el vacío. Si no estamos atentos, el dialogo en una pareja puede apagarse completamente. La esposa, desorientada, se preguntará porqué su marido no dice nada, a la excepción de unos refunfuños toscos e incomprensibles. Cuando le explicamos que bastaría preguntándole unas buenas

¹⁵⁸ Pro. 12:27

preguntas¹⁵⁹ sobre la profesión, los proyectos, los ocios de su marido para resucitar el diálogo, la acumulación de frustración producida por este mutismo y esta vida en “paralelo” es tal, que se niega generalmente a hacer el primer paso... Phileo puede morir. El salario del pecado, es la muerte; la muerte que, en este caso, es el salario del egoísmo.

En vacaciones, con mi esposa, hemos concluido un trato; después de la comida, salimos a tomar un café sobre una terraza simpática. Cada uno a su vez toma la responsabilidad de animar el diálogo con preguntas que tocan el centro de interés del otro: ¿Cuales son tus sueños para los próximos doce meses? ¿Si pudieras cambiar tres cosas en nuestra vida de pareja, que cambiarías? ¿Cuál es la persona que más te influenció en tu vida y porqué? ¿Cuál es tu más grande preocupación o tu más grande temor? ¿Qué aprecias lo más y lo menos en mí? ¿Qué puedo hacer para ayudarte en...? ¿Estás satisfecho de nuestras relaciones exteriores? Generalmente, una sola pregunta basta, no sólo para ese momento, sino también para otras salidas y caminatas. Resultaron decisiones prácticas que llevaron sus frutos a largo plazo.

c) El interés por sus ocios

Otros centros de intereses, como la montaña, la fauna y la flora, la foto, la pesca, el deporte, la informática, pueden representar un “tesoro” de renovación y de satisfacción para el hombre, que la esposa tendrá a veces dificultad de tomar en cuenta y aceptar. Muchas parejas pasan miles de horas incluso decenas de fines de semana, separados, mientras que un acercamiento era posible. A mi esposa le gusta el agua; con una simple máscara y un tubo respiratorio, tiene un gran placer en observar los peces. Personalmente, no es mi ocio favorito y soy un poco friolento en el agua. Sin embargo, se volvió un verdadero divertimento en

¹⁵⁹ El capítulo 6 del libro “Progreso con Dios” nos enseñó a preguntar las buenas preguntas.

acompañarla, y la elección de nuestras vacaciones han sido influenciadas. De su lado, como Parisiense, la caminata en montaña no era su punto fuerte y el esquí era para ella sinónimo de pesadilla. Hoy, Michèle hace con placer una salida de cinco o seis horas de caminata y está empezando a acompañarme en esquí. De otra parte, hemos encontrado campos donde ni uno o el otro éramos muy atraídos, pero que practicamos juntos con placer; scrabble, puzzle, bádminton, ping-pong, lectura...

El hombre está entonces honrado cuando se siente comprendido y respaldado por la que es su apoyo por excelencia. Ella será un refugio para ese marido que es mucho más sentimental de lo que parece... Su amistad resultará ser fortificada sin parar.

La esposa es doblemente fuente de honor para su marido; no solamente en lo que acabamos de recalcar, sino también por su actitud y por ser entero. Aunque lo exprime a veces poco o mal, el esposo está orgulloso de su esposa y siente un inmenso honor, sobre todo en lo que respecta su sabiduría y su belleza.

*“La mujer virtuosa es corona de su marido; mas la mala, como carcoma en sus huesos.”*¹⁶⁰ *“La mujer es gloria del varón.”*¹⁶¹

d) La sabiduría

“La mujer sabia edifica su casa; mas la necia con sus manos la derriba.”¹⁶² La sabiduría de la ama de la casa está bien ilustrada en Proverbios 13:10-31; se revela en la gestión de los bienes familiares, sus iniciativas, sus compras perspicaces y sus negocios, su trabajo hecho con alegría, sus comidas, su generosidad y su previsión. Todas estas cosas le permiten sonreír frente al futuro. Enseña con bondad, y supervisa toda la casa; sus hijos dicen que es feliz, su esposo tiene confianza en ella y le da alabanzas, sus obras la alaban.

¹⁶⁰ Pro. 12:4

¹⁶¹ 1 Cor. 11:7

¹⁶² Pro. 14:1

Esta descripción no es de ninguna manera utópica. De hecho, si abrimos los ojos, descubrimos que son generalmente estas mujeres que hacen que un pueblo, una sociedad o un país no caigan en la miseria y el caos. Dios le dio a la mujer capacidades creativas, de perseverancia y de generosidad simplemente extraordinarias.

Este retrato de la mujer no tiene nada que ver con el de una mujer contralada, sometida, encerrada y limitada, situaciones que la corrupción humana y religiosa no cesó de engendrar. La sumisión bíblica es por lo tanto el contrario del servilismo; es más bien una *colaboración de corazón* que da fuerza y oxígeno a la vida del esposo.

La tontería que la Escritura condena no tiene relación con un cotidiano intelectual cualquiera pero con un estilo de vida. Cinco veces advierte de la mujer que se alimenta de diputas que las provoca por palabras agresivas: “Y gotera continua las contiendas de la mujer.”¹⁶³, y añade: “La mujer insensata es alborotadora.”¹⁶⁴ La Biblia dice abiertamente que vale más vivir en la esquina de un techo o en un desierto que compartir su hogar...¹⁶⁵ La locura, ella, está asociada al adúltero, y la seducción culpable y comparada a la mordida de la serpiente.

e) La belleza

Lejos de ser secundaria, es comparada al oro; pero sin sabiduría, se vuelve irrisorio. “*Como zarcillo de oro en el hocico de un cerdo es la mujer hermosa y apartada de razón.*”¹⁶⁶ La definición de esta belleza, que honra el marido y contribuye realmente a la amistad en la pareja, conoce matizas tan variadas como hay personalidades. Pero es legítimo que la esposa *busque gustarle* a su marido. Sin renegar su propia sensibilidad, sabrá darle esta

¹⁶³ Pro. 19:13, 21:9, 21:19, 25:24, 27:15.

¹⁶⁴ Pro. 9:13

¹⁶⁵ Pro. 21:9, 19

¹⁶⁶ Pro. 11:22

pinta a su vestido, su peinado, su perfume, en señal de amor que tiene por su amado.

Si algunos textos son de interpretación difícil y han levantado grandes polémicas, hay que reconocer que la mujer es llamada, en la Escritura, a ser femenina en su actitud, su corazón y su aspecto exterior, y que el hombre, paralelamente, es llamado a ser masculino.¹⁶⁷

Un ministro en el Congo vio su esposa regresar de un seminario que englobaba todo el cómo honrar a su marido. La transformación había sido tan radical que cuatro días después, él se exclamó: “¡Si es esto el cristianismo, entonces yo también quiero ser cristiano!”

Nos casamos con alguien dotado(a) en varios ámbitos pero no en todos

El error de algunas parejas es de creer que el otro puede colmar todas las expectativas. De esta manera la esposa desea que su marido sea, para ella, a su vez un padre, un hermano, un mecánico, un plomero, un psicólogo, y... ¡un Tarzán! El esposo por su lado, espera que su esposa sea también, una madre, una hermana, una asistente social, una enfermera, una manager y... ¡una Miss Universo! Es demasiado difícil de soportar. También hay comunidades que tienen este tipo de espera con su pastor, quién puede escoger entre decepcionarlos o ¡colapsar!

La pareja no es una entidad hermética y autosuficiente. El amor debe tener un perfume de libertad y no de exigencias desmesuradas, de posesividad y de control. No podemos esperar que todas nuestras necesidades sean colmadas por una sola

¹⁶⁷ Cf. 1 Cor. 11:14-15

persona. La esposa tendrá amigas y actividades exteriores donde el esposo no será implicado e inversamente. Todo es cuestión de equilibrio.

Nos casamos con alguien que tiene necesidades idénticas a los nuestros

Si los hombres y las mujeres tienen en efecto sus especificidades, tienen también necesidades comunes. El principio, ya citado, que Jesús tira de una gran parte de la Antigua Alianza es el siguiente: Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos.”¹⁶⁸ Se aplica también a la pareja:

- deseas ser escuchado(a), escúchala(lo),
- deseas ser alentado(a), aliéntala(lo),
- deseas tener derecho al error, concédele igualmente,
- deseas ser respetado(a) en tu sueño, respeta el suyo,
- deseas que él (ella) ore por ti, ora por ella (él),
- te gustaría que haga un esfuerzo para comprenderte, haz lo mismo.

La igualdad, en la propina, el presupuesto para la ropa, la calidad de la comida, la libertad de acción y muchas otras cosas aún, *deberían ser adoptadas* desde el matrimonio y *practicadas como una norma elemental*.

No se trata de cortar los pelos en cuatro, sino de aplicar un principio inspirado por la justicia y el amor auténtico.

La agenda y el monedero deben quedarse al servicio de la amistad

Lo que se hace *naturalmente* de este tema durante las frecuentaciones debe seguir *conscientemente* en el matrimonio.

¹⁶⁸ Mat. 7:12

¿Cuántas parejas no saben más ni jugar, ni reírse, ni practicar un deporte juntos por que la agenda y el monedero se levantaron tal gigantes tiránicos poco después de la fiesta?

Para un negociador o un pastor, la tendencia a darle la prioridad a todas sus citas antes de la que fijó con su esposa es real. En teoría, admitiremos fácilmente que la esposa pasa antes de los negocios o de la vida de la iglesia; pero en práctica, sin resoluciones firmes, las exigencias y las urgencias externas tomarán rápidamente el delante. ¿Qué hacer? Hay que tomar decisiones serias antes de estar atrapados en el remolino de la vida. Yonggi Cho, pastor de la iglesia local más grande del mundo, nos compartió cómo su pareja sufrió acerca de esto, aunque en este tiempo su iglesia estaba floreciendo y contaba con ya tres mil miembros. Un día decidió reservar algunas horas de cada semana para compartir su amistad con su esposa; se aferró y hoy aún cosecha los frutos.

Tomar una cita con su esposa o su marido, sentarse, agenda en mano, reservar un fin de semana antes que estén engullidos por las obligaciones o perdidos por el descuido, no sólo es sabio, pero necesario. La esposa lleva también una parte de la responsabilidad, tomar la iniciativa de invitar a su marido para un café, un postre o una pizza en un ambiente romántico es un paso muy raro que alegraría y sorprendería más de un esposo.

Capítulo 5

Los lazos del espíritu¹⁶⁹

Hemos considerado la belleza del amor físico, querido de Dios por la felicidad de la pareja. Luego hemos examinado el don de la amistad, frágil pero tan precioso que puede iluminar la mirada y la vida de los que la guardan y la cultivan. Ahora tenemos que completar esta visión de la alianza a tres briznas hablando de la comunión del espíritu. Abre perspectivas casi infinitas al servicio de Dios y de la humanidad que tanto amó.

¿Se acuerda de la interpelación que el viejo evangelista me había lanzado? “¿Y Carlo, aún no te has casado? ¿A caso no sabes que “*uno*” puede vencer a cien, y “*dos*” diez mil?” En el pensamiento bíblico, la alianza o la unidad de dos o de varias personas, con un objetivo común, no produce una adición, sino una multiplicación. Los discípulos solteros pueden por supuesto vivir esta sinergia entre amigos o en equipo, todo como gente casada puede vivirlo en su profesión o en otras ocasiones¹⁷⁰; pero en lo que nos concierna, lo abordaremos precisamente en la óptica del matrimonio. Antes de comprender los efectos, rememorémos la fuente:

“Ágape”: fuente de la comunión en espíritu”

“... Porque *el amor* de Dios ha sido derramado en nuestros corazones...”¹⁷¹ No se trata de un amor de segunda o de tercera calidad, pero de *su* amor, puro, tierno y fuerte. Dios no solamente nos ama de este amor, pero lo comparte, lo derrama en nosotros, nos lo ofrece. Esta “reserva” celeste de amor es inagotable,

¹⁶⁹ Esencialmente en la definición: lugar de la comunión con Dios.

¹⁷⁰ Ecl. 4:9-12

¹⁷¹ Rom. 5:5

gratuita y eterna. No le es dada de una buena vez el día de su conversión, pero fluye permanentemente mientras que estamos unidos a Cristo.

El amor de Dios, llamado *ágape* en la Escritura, es el “carburante espiritual” esencial a todo ser humano; es la llave para una vida de dos feliz y fructífera. Escuchemos a Pablo decírnoslo: “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser...”¹⁷²

“Dios es amor.”¹⁷³ Su Espíritu hace su hogar en nuestro espíritu.¹⁷⁴ No es un cuento de hadas, pero la realidad y el propósito mismo de la Buena Noticia.

Una pareja que sólo cuenta sobre sus buenos sentimientos para construir a largo plazo, se arriesga a quedarse sin combustible en medio del camino; pero el que se aprovisiona en la fuente divina, realizará que fluye y renueva el corazón humano a través de las decanias, las pruebas y los éxitos, pero también simplemente en la rutina cotidiana.

Una pareja, alimentada por *ágape*, tendrá *la fuerza* y el privilegio *de dar* y *de darse* en la carrera que Dios le reserva. No quiero simplemente hablar de una vocación misionaria, aunque cada año miles de parejas están llamadas a bendecir así el planeta, pero de toda carrera fructífera, en todas las profesiones y todas las esferas de una humanidad en mal de verdaderos discípulos.

Como está escrito: “Más bienaventurado es dar que recibir”¹⁷⁵, incluso una pareja “misionaria” en general (que da y que se da), será más feliz que el que solamente recibe.

¹⁷² 1Cor. 13:4-8a

¹⁷³ 1 Juan 4:8

¹⁷⁴ Cf. Juan 14:23, Heb. 3:6

Esta unión en espíritu es abundante. Resplandece en varios campos:

a) La sinergia en el ministerio

Jesús tenía la costumbre de mandar a sus discípulos de dos en dos.¹⁷⁶ Cada vez les daba *instrucciones*, una *misión* y el *poder* necesario para cumplirla.

El apóstol Pablo nos proporciona un testimonio interesante sobre este tema: “¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer *como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?*”¹⁷⁷

Para una pareja consciente de lo que está en juego, los sectores de fuerzas comunes podrán multiplicarse, y en los que uno está fuerte y el otro menos podrán completarse¹⁷⁸:

- Don de servicios, de hospitalidad, de comunicación, de dirección, de creaciones artísticas, de formación, de intercesión, de relaciones de ayuda, de trabajo entre jóvenes, de administración, de ayuda social, de compasión para los pobres y los más frágiles, de música y de cantos, de generosidad, de aliento¹⁷⁹; sin hablar de los cinco ministerios: apostólicos, proféticos, evangélicos, de pastor y de enseñanza, y toda la panoplia de dones espirituales. “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.”¹⁸⁰ “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones...”¹⁸¹

¹⁷⁵ Hechos 20:35

¹⁷⁶ Marcos 6:7, 14:13, Lucas 10:1

¹⁷⁷ 1 Cor. 9:5

¹⁷⁸ Podrá encontrar una descripción sorprendente en toda una región bendecida por el ministerio de una pareja viviendo esta sinergia en mi libro “Una vida en color”, páginas 115-122.

¹⁷⁹ Véase también 32 ideas para sergar con sus talentos en mi libro “Progresar con Dios”, cáp. 5.

¹⁸⁰ Juan 15:8

¹⁸¹ Mat. 28:19

b) La sinergia en la Oración

“Otra vez os digo, que si *dos* de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están *dos* o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”¹⁸²

Muchas parejas rezan en grupo, en comunidad y cada uno por sí, pero pocos son los que se “ponen de acuerdo” a dos, para beneficiar de esta promesa. Una obligación legalista para obligar a su pareja a rezar no es la solución. Rezar por rezar, rezar para tener buena consciencia o usar la oración como una manipulación egoísta, tampoco. El desafío para cada pareja es de encontrar el buen momento para hacerlo de manera regular. Como en todo lo que debe persistir en el tiempo, se deberá cuidar el aspecto cualitativo y guardarse de “extensiones” que terminan aburriendo y ahogando la alegría de la espontaneidad. Para acordarse, es vital de reunirse, con el corazón, a las necesidades del otro, para luego tornarse juntos hacia el exterior.

Hablar en pareja con el Jefe del universo, nuestro Padre, es simplemente fantástico. Con mi esposa, nos sucede casi cada día de pedirle consejo a Dios en múltiples campos. Sucede generalmente de manera informal: en paseos, en carro y hasta en pasillos de un supermercado antes de efectuar una compra consecuente. También hay las decisiones a largo plazo, o que demandan un gran investimento, para las cuales rezamos repetidamente, entre dos, de tiempos personales de reflexión. Si considero estos últimos veinte años, puedo notar que esto representa cientos y probablemente miles de pequeñas y grandes decisiones para las cuales hemos buscado juntos la sabiduría ante Dios. Le hemos pedido cada día su bendición sobre nuestras

¹⁸² Mateo 18:19-20

actividades respectivas, y rezamos también para temas internacionales y también para las necesidades de los que nos rodean. Sin embargo, aunque estos momentos sean frecuentes (uno de ellos es regular, los otros espontáneos), duran en general solamente unos minutos. No quiero decir que esta solución sea completa y soy consciente que hemos explotado muy poco la riqueza que Dios nos ofrece, pero hemos encontrado un ritmo de funcionamiento y una espontaneidad mutua que me parecen ser una buena base.

c) La sinergia en la autoridad

1) La autoridad en los proyectos:

“He aquí *el pueblo es uno*, y todos éstos tienen *un solo lenguaje*; y han comenzado la obra, y *nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer*.”¹⁸³ Si Dios declara esto para proyectos negativos, como aquí para la torre de Babel, ¿cuánto más será así para las obras que ha preparado para cada pareja?

2) La autoridad en la oración:

Para ejercerla plenamente, el apóstol Pedro exhorta los maridos a tratar sus esposas con consideración, respeto y honor “Para que vuestras oraciones no tengan estorbo”.¹⁸⁴ Muchos hombres tienen una vida de oración miserable y llena de obstáculos porque no respetan a sus esposas. Pero muchos hombres tienen una vida de oración interesante y llena de cumplimientos porque honran a sus esposas.

3) La autoridad en la palabra:

“Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de *dos* hombres es verdadero.”¹⁸⁵

“... para que en boca de *dos o tres testigos* conste toda palabra.”¹⁸⁶

¹⁸³ Gen. 11:6

¹⁸⁴ 1 Pedro 3:7

¹⁸⁵ Juan 8:17

4) La autoridad en el testimonio:

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.”¹⁸⁷ Muchas conversiones son el fruto de parejas que se aman verdaderamente. Tener “hijos espirituales” y buena salud debería ser deseado con el mismo entusiasmo que el que mostramos para tener una descendencia humana.

d) La sinergia en la santificación (o el pecado...)

Puede ser positiva o negativa, pero es seguro que una *influencia* se ejerce el uno sobre el otro, razón por la cual el hombre y la mujer terminan asemejándose en tantas viejas parejas. Con frecuencia se prodiga con fuerza hacia el exterior... Podemos mencionar, como ilustración bíblica; Adán y Eva, Elqana y Anna, Ruth y Boaz, Esther y Assuérus, José y María, Priscilla y Aquilas, y finalmente Cristo que santifica a su Iglesia. Vale la pena meditar sobre estas múltiples interacciones de influencias y sus consecuencias inimaginables, en bien o en mal, ¡para la humanidad entera!

Tres parejas merecen aún una atención particular:

“Hubo en los días de Herodes un sacerdote llamado Zacarías... su mujer se llamaba Elizabeth. *Ambos eran justos delante de Dios*, y andaban irreprensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.”¹⁸⁸

“Joram... rey de Judá... anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Acab, *porque una hija de Acab fue su mujer; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová.*”¹⁸⁹

Podemos encontrar, como frente-ejemplo, la historia de Ananías y de Saphíra: “Y Pedro le dijo: ¿Por qué *convinisteis* en tentar al

¹⁸⁶ Mateo 18:16

¹⁸⁷ Juan 13:35

¹⁸⁸ Lucas 1:5-6

¹⁸⁹ 2 Rey 8:16-18

Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti.”¹⁹⁰

Morirán los dos no en mártires pero como mentirosos, en pleno florecimiento espiritual...

e) La sinergia por el equilibrio y la sabiduría

“*No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.*”¹⁹¹ El sentido original del texto habla de una persona frente a frente, alguien de “todo en contra” dando una opinión complementaria.

Es así que en casi cada pareja uno parece avaro y el otro generoso, uno valiente y el otro más prudente, uno espontáneo y el otro más reflexivo, uno organizado y el otro menos. En una escala de valor cualquiera, incluso entre aquellos que tienen las mismas fuerzas, habrá matizas. Si tomamos el ejemplo de la puntualidad: uno podría llegar tres minutos después de la hora de la cita estimando que ya es una hazaña mientras que el otro considerará eso como un retraso. En toda decisión importante, posición, reflexión, habrá una posibilidad de equilibrio, de moderación, de ajustamiento, que el Creador quiso como fuente de sabiduría.

Si es bueno que la pareja se equilibre y se complete, existe un peligro real de ir demasiado lejos y de alimentar un espíritu de contradicción. Si dos enfoques valen más que uno, todo debe vivirse en un espíritu conciliador, pacífico y respetuoso de la opinión del otro.¹⁹²

Las “zonas rojas” o cuando la sinergia es un peligro

¹⁹⁰ Hechos 5:9

¹⁹¹ Génesis 2:18

¹⁹² Cf. Jac. 3:13-15

“Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; porque nuestras viñas están en cierne.”¹⁹³

Llamo “zonas rojas” los momentos del día, las circunstancias o las malas actitudes que empañan la unión de una pareja. Me gustaría empezar por un ejemplo de vida en grupo, pero que ilustra bien la cosa:

Durante años, he conducido equipos de quince a veinte jóvenes misionarios a través del África occidental. A veces podíamos viajar todo el día sobre rutas de sabanas, en el calor y el polvo. Llegando a destinación, estábamos todos cansados, hambrientos y cochinos. Nuestro último deseo era de tomar una buena ducha, de poner nuestros pies bajo la mesa para ser servidos y finalmente de tirarnos sobre un colchón y dormir de un sueño de plomo hasta el día siguiente. La realidad era diferente; había que descargar el bus, trabajar para toda la instalación del campamento, hacer la cola delante de la ducha, preparar la comida y a su vez, servir y limpiar la vajilla. No es que la unidad no era buena, ni que fuera afectada a lo largo de nuestras jornadas, pero simplemente que era puesta a prueba en este momento. Esta “zona roja” le daba a cada uno la ocasión de crecer en madurez sirviendo los demás; sin embargo, podía ser mal administrada, y podía arruinar la amistad de todo el equipo por conflictos, reivindicaciones y otras palabras hirientes.

Una pareja que toma su tiempo para pensarlo, se dará cuenta que la mayoría de las disputas se producen *en las mismas circunstancias* y alrededor del mismo tema. Estos “zorros”, una vez delimitados, o discernidos, serán más fáciles de combatir. He aquí tres ejemplos tan simples que reales:

- El marido presiona siempre el tubo de dentífrico por el medio mientras que la esposa quiere absolutamente que sea presionado desde su extremidad... Esta pesadilla puede

¹⁹³ Cant. 2:15

engendrar varias disputas por semana y desviarse sobre cuestiones de despilfarro, falta de disciplina, de desprecio, y otros venenos verbales, que ya no tienen mucho que ver con el tema en cuestión. Si es cierto que una solución puede ser de aceptar el método del otro, cambiando definitivamente la suya, la sabiduría puede también consistir en que cada uno tenga su tubo.

- La esposa está acostumbrada a dejar todas las luces, sin jamás pensar en apagarlas cuando se va. El esposo, con el riesgo de poner su pareja en peligro por años de disputas dónde desarrolla todos los argumentos ecológicos y financieros posibles, se hace un deber de corregir este defecto. Por mi parte, pienso que sería mucho más sabio para este marido de aceptar la cosa una vez por todas, de apagar las luces cuando él pueda, y de pagar las facturas. Entre algunos centavos de electricidad y treinta años de disputas por mes, estoy seguro, que sólo en el plan médico, ¡la economía es estupenda!

“El carbón para brasas, y la leña para el fuego; y el hombre rencilloso para encender contienda.”¹⁹⁴

- Para nuestro trabajo, mi esposa y yo, estamos regularmente en desplazamiento. Las salidas, para una noche, un fin de semana o más, eran a menudo temas de disputas. Me sentaba en el carro y esperaba hirviendo que mi esposa finalmente llegue... Tras un cierto tiempo, nos pareció evidente que estas salidas eran una “zona roja” típica. Hemos discutido y elaborado algunas remedios:

La comunicación: mientras más la salida era consecuente más comunicaba por adelantado su hora precisa. Si salimos para un fin de semana, mi esposa ya sabrá el miércoles que deberemos estar en camino, por ejemplo, el viernes a las 17h30. Como a ella

¹⁹⁴ Proverbios 26:21

no le gusta el estrés en carro, hará todo lo posible para respetar el horario escalonando los preparativos.

La repartición del trabajo: he aprendido a tomar una parte más importante en la preparación de las maletas, las limpiezas y los pequeños detalles de última hora. En vez de sentarme en el carro y esperar, me quedo activo hasta el momento de la salida.

Hemos constatado tres cambios positivos:

- a) las salidas exitosas están en crecimiento,
- b) cuando aún hay algunas tensiones, son menos importantes que antes,
- c) el ambiente durante el trayecto es mucho mejor.

Para algunas parejas, la “zona roja” será el momento cuando el marido vuelve del trabajo, el de acostarse, o será ligado a algunos temas de conversación. Para otros será la salida para el culto donde los contratiempos se multiplican y que el cacao se chorreó sobre el pantalón de papa que debe justamente esta mañana asumir la acogida. Debemos aprender a cernirlos: ¿por qué el desacuerdo se manifiesta siempre en este momento? Luego habrá que hablar juntos y buscar acerca del Señor soluciones pragmáticas y prácticas.

Muchos padres han aprendido a ya no aceptar que sus hijos los pongan el uno contra el otro, cuando aquellos desobedecen o desean algo a toda costa. Lo han formulado así: “ya no permitiré que mi hijo (hija) ponga a mi esposa (mi marido) contra mí. Presentaremos desde ahora una frente unida. Nos explicaremos en la habitación si será necesario, pero delante de los hijos, nos quedaremos solidarios.”

“Que el hombre no separe lo que Dios unió”, podría también leerse: “que el hijo, o los hijos, no separe(n) lo que Dios unió”. No en un sentido de divorcio, pero en el de disputas en “zonas rojas”.

“El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige.”¹⁹⁵ Por supuesto, se necesita en toda cosa un equilibrio; también hay hijos maltratados, pero hay hijos “reycitos” que ejercen un poder, incluso un autoritarismo más que malsano sobre padres despistados.

Las explosiones de ira, las lágrimas, los silencios punitivos, refuerzan las “zonas rojas”, el amor *ágape* los transforma. Para terminar, recalquemos unos aspectos más.

“Ágape”: fuente de fidelidad

Dios, diseñador de la pareja, le ordenó a aquella fidelidad por la vida. ¿A caso se equivocó? ¿Pediría una cosa imposible? ¿No entiende que nuestros sentimientos fluctúan, que nuestras preferencias evalúan y que nuestros cuerpos envejecen? Cada hombre y cada mujer que proyectan un matrimonio seriamente deberían meditar esta pregunta: “¿En quién está colocada mi confianza? ¿En la esfera de influencia actual o mi Creador?” Hacerle confianza a sus buenas resoluciones personales o aguantar no basta; un apoyo de confianza sobre la fidelidad del que quiere que su matrimonio sea exitoso en duración es necesario. Creador del cuerpo, del alma y del espíritu y de todos los mecanismos que los gobiernan, Dios conoce también la fuerza de las pulsiones sexuales. Para administrarlas con fidelidad, los tres niveles de nuestra personalidad están concernidos y deben completarse:

a) La ley del sembrío y de la cosecha o caminar según el Espíritu
Si un hombre siembra la fidelidad, la bondad y el amor, cosechará, mas tarde, la bondad y el amor. Si un hombre siembra la infidelidad, la crudeza y el egoísmo, cosechará, más tarde, la infidelidad, la crudeza y el egoísmo.

¹⁹⁵ Proverbios 13:24

“No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrará, eso también segará.”¹⁹⁶

He aquí tres reglas tan simples como verídicas sobre el sembrío y la cosecha:

- Cosechamos lo que sembramos
- Cosechamos mucho más de lo que sembramos.
- Cosechamos más tarde.

Por mi parte, estoy casado cerca de veinte años. Si Dios nos presta vida, mi esposa tendrá un día, como yo, cincuenta, y sesenta años, etc. Es muy posible que en algunas decanias esté casado con una noble mujer de ochenta años; ¡y estoy encantado! Que maravillosa complicidad y seguridad entre dos amigos que habrán puesto todo en común por tanto tiempo... Delante de esta afirmación, algunos se apresuran de recordar que la enfermedad física y mental puede hacer las cosas extremadamente difíciles. Es cierto, pero este riesgo existe para el marido como para la esposa, y nadie debería eludir la perspectiva natural e ineluctable de un envejecimiento común. El punto abordado aquí exprime solamente la importancia de sembrar regularmente buenas cosas para cosecharlas juntos hasta en la vejez. Nuestro cónyuge no es “desechable después de uso”; saberlo y respetarlo nos ayuda seguramente a sembrar en el temor de Dios. Su Espíritu y su consejo facilitan la perspectiva de una vida entera a dos, constando de todas las épocas de la vida.

b) El funcionamiento de nuestra personalidad (el alma)

Alguien lo ha comparado a un camión y su remolque: el camión y su motor representan nuestra inteligencia, el timón nuestra voluntad y el remolque nuestros sentimientos. Cuando el camión preceda al remolque, todo está bien; pero cuando aquel pasa adelante, es el giro y el accidente. Tanto como el timón le da la

¹⁹⁶ Gálatas 6:7

dirección al camión y que el remolque sigue, *escogemos* lo que *pensamos* y esto crea *sentimientos*.

Si se nos dice a quemarropa: “¡Sean felices, no tires esta cara, muestren su alegría!”, esto nos irrita, por que los sentimientos no se mandan. No hay motor en el remolque.¹⁹⁷ La alegría, la ira, la paz u otros sentimientos dependen directamente de lo que pensamos. Si mi intelecto está alimentado por reflexiones angustiosas, es vano esperar de resentir la serenidad. Pero si escucho una cómica historia, producirá sentimientos felices.

El pensamiento mediático dominante hoy es lo contrario.

- He aquí un marido fiel y feliz padre de tres hijos. Una mañana, una nueva empleada con líneas atractivas llega a la oficina donde trabaja. Los sentimientos de este hombre se encienden, sus pensamientos son subyugados y su voluntad se convierte en su juguete y esclavo. Este hombre, si creemos el “mediáticamente correcto”, tiene sólo una decisión: acostarse con la nueva llegada y divorciarse algún tiempo después, dejando su esposa y sus tres hijos aplastados de dolor e incrédulos frente a este terremoto. ¿Quién tiene la culpa? Algunos pensarán o dirán que al final, es la del Creador... Pero la Escritura declara: “Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.”¹⁹⁸

Retomemos nuestra historia pero esta vez en una perspectiva bíblica:

- Un lunes por la mañana, una nueva empleada con una figura atractiva se presenta. El marido siente muy bien que

¹⁹⁷ Cuando la Palabra exhorta nuestros sentimientos, toma cuidado en alimentar nuestra inteligencia.

¹⁹⁸ Santiago 1:13-15

sus sentimientos podrían encenderse por esta joven chica, pero controla sus pensamientos, escogiendo la felicidad de su esposa, de sus hijos e incluso la de esta empleada, que elije mirar, no como un jamón a devorar, pero como una persona teniendo su propio destino. Aunque la tentación sea real y persistente, sus pensamientos son alimentados por valores mejores, que lo preservan de una aventura destructora; su voluntad guarda así toda su libertad. El hombre escogió la fidelidad de corazón; ¡su esposa vive en seguridad y sus hijos benefician de un tesoro insospechado!

Amar del amor *ágape* es mucho más que un sentimiento; es una elección: el de querer lo mejor para su esposa, su marido, sus hijos. Si este amor, además, está sostenido por una amistad forjada en el servicio, el respeto, la confianza, los desafíos sobrepasados juntos, las vacaciones y los ocios comunes, entonces no dejaremos el remolque “pasar adelante” cada vez que una joven chica en minifalda atravesará nuestro camino, o para la esposa, cada vez que un caballero le haga un cumplido.

Todo ser humano, cual sea su posición, incluso el que escribe estas líneas, puede caer; es lo que le pasó al rey David. Pero Dios no nos dejó sin defensas frente a las tentaciones. Como el camionero que respeta algunos principios para no ser arrastrado por su remolque, debemos aprender a dirigir nuestra personalidad bajo la conducta del Espíritu de Dios, calmar nuestros sentimientos, alimentarlos y disfrutarlos sin que nos sobrepasen. ¿Es fácil? No. ¿Es posible? Sí. Para reforzar nuestra vigilancia, la Palabra nos ilumina sobre un aspecto que nos concierne a todos:

c) “No os neguéis el uno al otro”¹⁹⁹ (El cuerpo)

¹⁹⁹ 1 Corintios 7:5

Este punto podría haber sido desarrollado en el tercer capítulo, pero recalca una disposición de espíritu precediendo la del cuerpo. Nuestro intelecto desgraciadamente no falta ni de imaginación, ni de sutilidades para “privar” el otro de sí mismo en relaciones conyugales. Castigar, vengarse, ser presente en cuerpo pero ausente en pensamiento, tener una actitud pasiva o rígida como un pedazo de madera, desarrollar un arsenal de mentiras de conveniencias, manipular y regatear, son algunos ejemplos de la ingeniosidad en malo...

“La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.”²⁰⁰ Cuando las relaciones sexuales son una comunión de cuerpo, de corazón y de espíritu, la fidelidad se refuerza fuertemente.

“Ágape”: fuente de bondad y de perdón

La bondad libera en cada uno de nosotros su pleno potencial. Las temporadas y el clima nos enseñan esta lección: cuando son favorables, los vergeles se encorvan bajo el peso de los frutos que llevan, las plantas se cubren de flores, la viña da un viñedo excelente y las culturas producen cosechas abundantes. Cultivar un clima de bondad en nuestro hogar metamorfosea nuestras vidas y multiplica los frutos que llevan.

El amor *ágape* se verte así sobre el que, en algunos momentos, puede ser totalmente indigno.

Atrapar nuestra pareja cuando él (ella) está en cólera para decirle: “Esto es lo que realmente eres”, es un terrible error. ¿Qué seríamos si Dios nos fijaría así en nuestros peores momentos de debilidad y basaría toda su opinión sobre ellos respecto a nosotros?

²⁰⁰ 1 Corintios 7:4

Cuando un cristiano peca, cuando el más grande servidor de Dios peca, cuando su marido o su esposa peca, seguirá siendo feo. Pero encerrar la persona en este estado es la peor de las torpezas. Es su bondad (te sigo amando) y su perdón (te restauro en mi corazón como si nunca hubieses pecado) que estimulan el ánimo y el deseo de progresar.

Darle al otro el derecho al error, es actuar como Dios lo hizo con nosotros. Si nos lo negaría, seríamos miserables y de seguro en el camino del infierno.

Cuando Dios nos perdona, nos considera como si nunca hubiésemos pecado. Es así, dentro de una pareja, que debemos aprender a perdonar. Practicar el perdón no es opcional; es la única posibilidad de vivir, a largo plazo, una relación profunda. Permite una retirada para los sentimientos de cada uno, crea una solidaridad recíproca y hace que el otro sea feliz.

Es, por supuesto, en la relación cotidiana con el Dios ágape que la bondad, la abnegación y la fuerza de perdonar no son dadas.

“...Padre... que sean uno, así como nosotros somos uno.”²⁰¹

²⁰¹ Cf. Juan 17:21-23

Resumen del libro

Una vida exitosa depende en parte de un matrimonio exitoso. Lograr aquello es más comparable a una construcción de una catedral que al montaje de una tienda de campaña.

Construir con la buena persona es esencial; esta seguridad puede ser más o menos fuerte desde el comienzo, pero siempre necesita ser consolidada. Varios elementos favorecen esta felicidad.

Las bases:

- Una buena motivación: hacer feliz.
- Amar el Creador más que su creación.
- El don de Dios: matrimonio o celibato.
- Esperar el momento favorable.
- La cuerda a tres briznas: el aspecto físico, moral y espiritual de la relación.
- Los consejos de un pastor.

Creecer en la relación:

- Vivir bien el tiempo de las frecuentaciones.
- Vivir bien el tiempo de los esponsales.

El matrimonio y la vida en pareja:

- Una alianza en el cuerpo.
- Una alianza en el alma: la amistad cultivada.
- Una alianza en el espíritu.

Para tener un matrimonio exitoso, he aquí algunas cuestiones importantes que preguntarse:

¿Cuáles son los campos donde tengo que cambiar mi manera de pensar?_____

¿Cuáles son los campos donde tengo que cambiar mi manera de actuar?_____

¿Cuáles son mis debilidades que constituyen un obstáculo a una relación feliz?_____

¿Quién podría aconsejarme acerca del matrimonio?

Si estoy frecuentando en este momento: A la luz de lo que comprendo, ¿tiene esta relación un futuro?_____

¿Cuáles son los principales elementos que deseo poner en práctica? _____

¿Cómo voy a llevar mi propia pareja, o futura pareja, en la oración? _____

¿Cuáles son las parejas por las cuales el Santo-Espíritu me pide que rece? _____

Letra al lector

Querida lectora, querido lector,

Escribiendo estas líneas, he constantemente reflexionado sobre el fuerte contraste entre el amor que una pareja según Dios puede vivir y el infierno que es el de tantas otras parejas. Ciertamente hay fatalidades y eventos que nos sobrepasan, pero la mayoría de las cosas que cosechamos, positivas y negativas, provienen de lo que hemos sembrado de nuestras propias manos. Que estas páginas lo ayuden a ser decidido para sembrar según Dios. La cosecha lo colmará de alegría y colmará también a su cónyuge y su familia.

Si es afianzado(a) o a punto de serlo, ¿por qué no releer este libro con su amigo(a)?

Dios es amor, que les dé de tener un matrimonio plenamente exitoso.

Carlo Brugnoli

Citaciones:

Todas las citas bíblicas utilizadas en el presente obraje son tiradas de la versión Reina Valera 1960 y Sagradas Escrituras. Algunos pasajes se han puesto en cursiva y negrita por el autor.

Copyright:

© 2007 Carlo Brugnoli

Traducción:

Franco Aubert

Grafismo de cobertura

[...]

Compaginación e impresión:

[...]

ISBN:

978-2-9144-2405-9